

Raúl Rivadeneira Prada



HISTORIA DEL TEU

Ediciones

SIGNO

La Paz, Bolivia, 1999



BIBLIOTECA DIGITAL

TEXTOS SOBRE BOLIVIA

TEATRO, BIBLIOGRAFÍA, LITERATURA, AUTORES, SUS OBRAS Y LO ESCRITO
SOBRE LOS MISMOS, MASONERÍA BOLIVIANA

LITERATURA

AUTORES, SUS OBRAS Y TEXTOS QUE COMENTAN SUS LIBROS

FICHA DEL TEXTO

Número de identificación del texto en clasificación Bolivia: 5594

Número del texto en clasificación por autores: 10898

Título del libro: Historia del TEU

Autor (es): Raúl Rivadeneira Prada

Editor: Ediciones Signo

Derechos de autor: Depósito Legal No. 4-1-704-99

Imprenta: Impresiones "SEFEGRAF"

Año: 1999

Ciudad y País: La Paz - Bolivia

Número total de páginas: 124

Fuente: *Digitalizado por la Fundación*

Temática: Raúl Rivadeneira Prada

Raúl Rivadeneira Prada



HISTORIA DEL TEU

Ediciones
SIGNO
La Paz, Bolivia, 1999

Raul Rivadeneira Prada



© RAUL RIVADENEIRA PRADA

Depósito Legal N° 4-1-704 - 99

Impreso en Impresiones "SEFEGRAF"

Francisco Pizarro N° 1580

La Paz, Bolivia

1999

Ediciones
SIGNO
La Paz, Bolivia, 1999

INDICE

	Pág.
I. Bendita Catarsis	9
II. Se abre El Telón	23
III. La Reorganización	39
IV. Teatro apasionados	49
V. Madurez Artística	67
VI. Se Cierra El Telón	97
Miembros del TEU 1953 - 1970	107
Obras Estrenadas	111

PRESENTACION

Este libro lleva un título que a más de uno podrá parecerle presuntuoso: "Historia del TEU". Primero, porque quien lo ha escrito no es historiador; segundo, porque abarca un lapso muy corto, y, tercero, porque el objeto de que trata es limitado, una institución, un grupo teatral cuya dimensión física es verdaderamente pequeña en el enorme ámbito histórico de la cultura nacional: una gota en el mar. Pero, el mar está hecho precisamente de gotas y cada una de ellas proporciona una insustituible contribución a su inmensa grandeza.

Entre 1953 y 1970, la comunidad cultural de La Paz y -digámoslo sin falsa modestia- del país conocían muy bien al Teatro Experimental Universitario de San Andrés. El público estaba familiarizado con la sigla TEU. La prensa abría sus columnas de información y opinión para cada estreno o reprise y estaba al corriente de sus actividades de extensión teatral.

El TEU tenía presencia permanente, aureoleada de un prestigio labrado silenciosa y tesoneramente, con espíritu de entrega desinteresada, apegado con absoluta fidelidad al lema inscrito en la insignia oficial: Ars Gratia Artis.

Lamentablemente, desde 1970, esa presencia se fue tornando prolongada ausencia, estado en que suelen empañarse las imágenes y adormecerse los recuerdos, cuando no perderse para siempre.

En las últimas tres décadas, hubo importantes reuniones de y sobre el teatro en Bolivia en las que el TEU apenas si era mencionado. En más de una ocasión, se dieron referencias erróneas, por ejemplo bajo los nombres de "Teatro de Estudio de la Universidad" o "Taller de Teatro", atribuyéndole piezas que nunca representó u omitiendo las que había puesto en escena. La falta de información suele estimular la fantasía.

En varios seminarios, congresos y festivales de teatro, más próximos a este fin de siglo, el TEU simplemente fue ignorado por los participantes en dichos espacios de interacción. Sin duda, resultado de la larga y al parecer definitiva ausencia. Pero, también atribuible a la falta de un testimonio perdurable (ese vacío pretende llenar esta obra) acerca de su existencia, de su delicado proceso vital, de su nacimiento, desarrollo y disolución física, nombrada en este libro como "se cierra el telón", con la ferviente esperanza de que algún día pueda abrirse de nuevo.

Esta es una reconstrucción histórica del TEU, carente, empero, de rigor metodológico. En este sentido es más bien un testimonio personal sustentado en varias fuentes; testimonio respaldado por datos verificables, aunque la hermenéutica no está libre de subjetivismo ciertamente nostálgico y apasionado, pero muy distante de cualquier propósito apologético.

El TEU, en sus 17 años de vida, tuvo 4 directores generales, 16 directores artísticos, 138 actores y actrices, y 30 técnicos. Estrenó 57 obras y ofreció más de 200 representaciones.

El acopio de documentación, programas, artículos de prensa, fotografías y otros materiales escritos demandó más de dos años de trabajo.

María Josefa Saavedra, Fernando Irazoque, Carlos Machicao, Armando Villafuerte y Hugo Valderrama hicieron importantes aportes en originales y fotocopias para enriquecer el archivo personal del autor. Para armar el rompecabezas, fueron valiosas las entrevistas de "rescate oral" con las personas antes mencionadas, así como las consultas realizadas a varios ex-miembros del TEU, ya personalmente, ya vía telefónica o por otros medios. El autor expresa su profundo agradecimiento a todos ellos.

R.R.P.

I. BENDITA CATARSIS

Entre los dramaturgos, directores, actores, críticos y otros cultores del arte escénico predomina la idea de que el teatro -como sostiene Silvio D'Amico en su monumental *Storia del Teatro Drammatico*- es "la comunión de un público con un espectáculo viviente": una situación compartida de algo maravilloso puesto en común para que el espíritu humano sienta como un bálsamo purificador. Es la *Ars* poética, imitación artística de la realidad sensible, cuya más alta forma de expresión es la Tragedia, base de la educación humana, según Aristóteles.

La primera lección acerca del sentido moral del teatro viene también del genio estagirita quien, con el propósito de refutar la opinión negativa que Platón (su maestro) tenía de la tragedia -la consideraba perniciosa- construye una teoría del valor moral condensada en la palabra *catarsis*, efecto liberador de los males espirituales por medio de sentimientos altruistas provocados por el arte, ya sea por incitación a la piedad o por inhibición ante el miedo.

"El teatro dramático purifica", es otra máxima predominante, casi un axioma, y aunque como tal no necesitaría demostraciones, las tiene. Una de ellas, precisamente en el Teatro Experimental Universitario (TEU) de la Universidad Mayor de San Andrés.

Cada vez que se cerraba el telón, cuando todavía persistía en el ambiente el eco de los aplausos y las candilejas alumbraban la afanosa tarea de desmontar decorados, recoger utilería y

despintar maquillajes, la gente de teatro se disponía a reunirse en el acostumbrado Café “Julio”, a cincuenta metros de la Universidad, sobre la avenida Villazón, para congratularse por el triunfo o dolerse del fracaso; esta vez, para festejar un éxito rotundo, como al día siguiente lo habrían de confirmar los comentarios de prensa.

Reclinado en una butaca de la última fila, un joven de aspecto desaliñado observaba el ajetreo de los actores. De rato en rato, el telón se entreabría y dejaba ver fugazmente la figura de una actriz cambiándose de ropa o al actor principal desclavando un pie de amigo para retirar un bastidor. El muchacho se unió al grupo de actores y le siguió silenciosamente hasta la cafetería. A nadie le llamó la atención su presencia, era uno más de los que solían “colarse” después de cada actuación: a veces, parientes o amigos de los actores, tal vez el pretendiente de alguna de las actrices, quizá un verdadero aficionado al teatro, que no tardaría en manifestar su deseo de ingresar en la institución, o simplemente un gorrón esperanzado en comer y beber a costa ajena. Por eso, a nadie le incomodó que estuviese allí. En el TEU, nunca se preguntaba quién entraba o salía de los ensayos, y menos quién se sentaba a la mesa.

Al comentar el episodio que se relata, Hugo Valderrama de la Torre recuerda, por ejemplo, que cuando vio publicadas en los diarios las fotografías de Regis Debray, Tania y Adolfo Mena (nombre falso de “Che” Guevara), durante la guerrilla de Ñancahuazu, pudo reconocer a estos personajes como a entusiastas visitantes que concurrían, hacia fines de 1966, a las representaciones o ensayos del TEU, sin que nadie se percatara de su verdadera identidad y menos de su misión política.

El joven taciturno estaba ya instalado en la rueda de actores. Sorbía lentamente del vaso de cerveza y rechazaba con un bien educado gesto el bocado de sándwich que le ofrecían. En la animada plática se intercambiaban opiniones críticas sobre la interpretación de los papeles: "Hans: estuviste brillante, preciso"; "la Dama Triste exageró un poco sus emociones, ellas deben expresarse con absoluta naturalidad, sin teatralizaciones". El joven oía, sin decir palabra. De pronto, al extender la mano para asir la botella de cerveza, volcó el vaso del vecino. "Perdón, ¡qué torpeza!" -se disculpó cuando todas las miradas se dirigieron y permanecieron sobre él, mas no en actitud de reproche, sino de consternada atención porque el joven lloraba. Enjugó sus lágrimas con una servilleta de papel y pidió que le escucharan.

"Queridos amigos, quiero decirles algo. Ustedes no me conocen, tampoco yo a ustedes. Esta tarde ingresé al edificio de la universidad con el propósito de arrojarme al vacío desde la terraza del piso 13. Sí, estaba decidido a acabar con mi vida. No pregunten por qué. Por muchas cosas que se acumulan y hacen la vida insoportable. En alguna parte leí que alguien había dicho: 'Cuando la vida es un tormento, el suicidio es un deber'. Aferrado a la legitimidad de esta idea, transpuse la puerta principal, rumbo a los ascensores, cuando mis ojos se llenaron del enorme letrero que anunciaba la función teatral que ustedes celebran ahora. La curiosa relación entre mi propósito suicida y el título de la obra anunciada me produjo una irrisistible necesidad de asistir a la función, y así lo hice. Debo confesarles que fui el más atento y sensible de los espectadores y también el más sincero y agradecido en los aplausos. ¡Cómo no, si me han salvado la vida! Héme aquí, renovado, dispuesto a seguir luchando contra todas las

adversidades habidas y por haber. A partir de hoy seré el más ardiente defensor de la vida”.

Era el lunes 19 de octubre de 1964. El TEU había repuesto en el paraninfo universitario la comedia en tres actos *Prohibido suicidarse en Primavera*, de Alejandro Casona, con un nuevo elenco. La comedia presenta un club donde los enfermos de amor, los fracasados y cuantos han decidido poner fin a su existencia hallan una interpretación estética del suicidio, hecho incluido entre las bellas artes. Por ello, el club ofrece a sus miembros los instrumentos más adecuados a su personalidad y las circunstancias por las que atraviesan, a fin de que su muerte sea recordada como un acto romántico y artístico. Después, este artificioso gancho cede paso al verdadero propósito del autor: lograr que cada personaje reflexione y vaya al encuentro consigo mismo, por medio de la interacción, donde el diálogo ejerce una función fuertemente persuasoria, entre broma y broma. Todos los personajes, como el joven de la anécdota, encuentran motivos más sólidos para vivir, una vez que se ha desvanecido el impulso seductor de la muerte: bendita catarsis que añade al entretenimiento (función esencial del teatro) una dosis de persuasión, una reflexión moral o un alegato por la vida.

Los primeros pasos

El 9 de abril de 1952 triunfa en Bolivia la insurrección popular más importante de su historia. Expulsada del poder la vieja oligarquía minera y terrateniente, ocupa su lugar una clase dirigente autodenominada “antiimperialista y antifeudal”, que promete una transformación radical del país removiendo las estructuras heredadas desde la creación de la república.

Una densa atmósfera de fervor popular envuelve también a las universidades, donde dos años después habrían de imponerse las consignas del nuevo sistema, ejecutadas por las direcciones estudiantiles convertidas en células del partido de gobierno, el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR). Sin embargo, la universidad de La Paz pudo conservar, hábilmente, algunos espacios para convertirlos en reductos neutrales u opositores, y mantener así un necesario equilibrio político, sustentado en el principio de la autonomía universitaria.

En el escenario político del 1952 reinaba la intolerancia y la implacable persecución a los adversarios políticos, principalmente la Falange Socialista Boliviana (FSB) y el Partido de la Unión Republicana Socialista (PURS). Un corto matrimonio del MNR con el Partido Comunista, disuelto a los cuatro meses, hizo suponer falsamente la instauración del primer régimen socialista en América Latina, errónea apreciación que fue despejada para tranquilizar al gobierno de Washington, que sumaba esta preocupación a las que le producían los gobiernos de Perón en la Argentina, y de Getulio Vargas en el Brasil, incómodos procesos populistas que amenazaban con extender su influencia a todo el continente.

Las transformaciones del 52: nacionalización de las minas, reforma agraria, reforma educativa y voto universal se presentaban como "profundas" y decisivas para la modernización del estado, el crecimiento económico y el desarrollo global con las cuales Bolivia se pondría, en pocos años, a la par de los países más avanzados de América del Sur. El tiempo se encargó de poner en evidencia que esas medidas carecieron de planificación, de una administración honrada y se revelaron como decisiones demagógicas de las que el mismo MNR

habría de renegar 33 años después, en el más sorprendente acto de apostasía política, para abrir la senda del neoliberalismo y sepultar todo vestigio de la economía de estado, mástil en que el MNR había izado la bandera de la “liberación económica” a tiempo de conferir a su líder, Víctor Paz Estenssoro, el título de “Libertador Económico de Bolivia”, y colocarle en el mismo plano de importancia histórica con el Libertador Simón Bolívar. En estas circunstancias, toda disidencia, por leve que fuera, aun dentro del propio partido gobernante, era considerada como alta traición al país; por lo tanto, merecedora de la más dura represión y escarnio.

La universidad no estaba libre de esta manera de ejercer hegemonía política. La Confederación Universitaria Boliviana, poderosa fusión de las federaciones universitarias regionales, estaba dirigida por Mario V. Guzmán Galarza y Alfredo Franco Guachalla, dirigentes de la organización Juventud del MNR. En momentos en que reina la intolerancia política, el arte se convierte en un precioso refugio, en un remanso para el espíritu. A él habría de acudir, para preservar su honda sensibilidad estética, un puñado de profesores y alumnos de la Universidad Mayor de San Andrés, gente preocupada por hallarse en el incómodo y peligroso campo neutral, donde se tornaban sospechosos para los enconados bandos en pelea, corriendo el riesgo de perder trabajo y libertad. La mayor motivación de los fundadores del TEU pudo haber sido la necesidad de contar con un espacio de recreación artística para alejarse un tanto de la cruda e irracional realidad.

Los precursores

La primera abogada que obtuvo su título en la Facultad

de Derecho de la UMSA es la doctora María Josefa Saavedra. Se graduó, con honores, en 1928. En la década del 40, obtuvo por calificación de méritos y examen de competencia, la titularidad de la cátedra de Derecho Romano, que ejerció hasta 1954, año de la intervención armada del MNR a las universidades a cuya consecuencia fueron despojados de sus cátedras varios profesores considerados por el gobierno como "oligarcas".

María Josefa Saavedra, cariñosamente llamada por sus amigos y discípulos "Doña Pepa", recuerda que, a comienzos de 1952, alumnos y profesores de Derecho intercambiaban ideas para elaborar el programa de festejos de la facultad, con motivo del próximo aniversario. Ella sugirió que se montara una obra teatral. "Para entonces -dice- yo tenía una ligera experiencia en lectura de obras de teatro. Con un grupo de amigos, nos reuníamos semanalmente en casa para distribuir papeles y tratar de interpretarlos mientras leíamos el libreto. Ensayábamos, si así se puede decir, sin conducción artística, sin el propósito de llegar jamás al público, sólo por distracción, obras como *La casa de Bernarda Alba*, de Federico García Lorca".

Sin embargo, esa experiencia habría de ser la base de una decisión más duradera: crear un elenco de teatro no sólo para realzar las fiestas de Derecho sino también para hacer teatro de manera permanente. La Unión Femenina Universitaria, de la que eran miembros la Dra. Saavedra y una veintena de muchachas, hizo suya la idea y la llevó adelante. Se sumaron a ella profesores y alumnos, con enorme entusiasmo, y ese estado de ánimo le contagiaron al profesor Bernardo Blanco González.

¿De dónde le vino a la doctora Saavedra el gusto por el teatro? Ella recuerda que su afición se despertó cuando su padre, don Abdón Saavedra, la llevaba a las funciones que ofrecía la Compañía de María Guerrero “allá por los años veinte”, en el Teatro Municipal de La Paz.

Blanco González era un refugiado español que pudo salvarse de la persecución franquista asilándose en la Argentina, donde ejerció la cátedra y el periodismo, hasta que las cosas tomaron, en Buenos Aires, un rumbo desfavorable para los refugiados republicanos. El gobierno peronista había salido en apoyo del régimen de Francisco Franco cuando, en 1947, la comunidad internacional intentó aislar al gobierno del generalísimo para presionarle en favor de una flexibilidad política. Además, era muy pronto para que el mundo olvidara que Franco había sido, en cierto sentido, hechura de Hitler. Estaban frescos los horrendos crímenes de la Legión Cóndor, como la masacre de Guernica. Homologar a Franco con Hitler no era un ejercicio calumnioso de mentes cegadas por el odio político, era un hecho real. Por eso, la comunidad internacional quería el aislamiento del gobierno madrileño. La decisión peronista desalentó a muchos republicanos que, en señal de protesta, emigraron por segunda vez, preferentemente a Chile, Venezuela y México. Algunos llegaron a Bolivia, entre los más notables, Manuel López-Rey y Bernardo Blanco González.

La idea de organizar el Teatro de Derecho no llegó a materializarse; en cambio, tomó cuerpo el proyecto de crear un teatro universitario bajo la tuición del Departamento de Extensión Cultural de la UMSA y con la participación de profesores y alumnos de varias facultades e institutos. Se

organizó entonces un comité encabezado por María Josefa Saavedra que convocó a profesores y estudiantes a inscribirse en el Teatro de la Universidad. Se unieron a esta atractiva idea varias personalidades.

Armando Villafuerte Claros recuerda que se creó un grupo denominado "Amigos del teatro", integrado por Nicolás Fernández Naranjo, director del Coro Universitario; Huáscar Cajías, José de Mesa, Teresa Gisbert de Mesa y "Monsieur" Arbelot. Ellos eran asesores literarios y cooperaban, especialmente los esposos Mesa-Gisbert, en el diseño de escenarios, y daban sugerencias para una buena ambientación histórica de las obras por medio del vestuario y la utilería.

El elenco fue organizado con los estudiantes de Derecho, Armando Villafuerte Claros, Hugo Valderrama de la Torre, Gustavo Velasco, Jaime Humérez Seleme, Abelardo del Carpio, Iby Farfán, Betty Jordán y Oscar Vargas del Carpio. Se sumaron a este grupo los alumnos de Ingeniería Civil Góver Carranza y Fernando Irazoque Camacho. La Dirección General recayó sobre Bernardo Blanco González. El teatro en ciernes contó con el apoyo técnico de gente experimentada como Jorge y Carlos Cervantes Monroy, en la dirección artística; Graciela Rodó en la escenografía, y Celso Peñaranda en maquillaje. La universidad le dotó de una modesta partida presupuestaria y reconoció como fecha de su fundación el 25 de julio, en conmemoración del Día de la Autonomía Universitaria.

¿Por qué "experimental"?

A muchas personas les llamaba la atención el término

“experimental”. Algunos estaban en desacuerdo con él y habrían preferido que se llamara simplemente “Teatro Universitario”, como lo mencionaba la primera convocatoria. Argumentaban que el apelativo “experimental” le restaba, si no seriedad, fuerza valorativa en la mentalidad de la crítica y la apreciación del público. Sin embargo, el nombre no podía ser más exacto. El Teatro de la UMSA fue experimental en el pleno sentido de la palabra. Adoptó, desde su fundación, la idea activa y constructivista de la experiencia. Presuponía una reflexión subjetiva para que la práctica de la experiencia hiciera posible la recreación de modo natural: pasar por la experiencia de ser el personaje, no sólo el actor.

Cada obra pasa a ser objeto de la experiencia y ésta es el camino para perfeccionar al actor. Nada más alejado del buen teatro que la improvisación imperante en la “Commedia dell’ arte” del siglo XVI, y nada más próximo que una síntesis de los postulados del Teatro Libre de Antonin y el Teatro Histórico alemán de Meiningen con que trabajó Constantin Stanislavsky. Este gran innovador ruso influyó poderosamente en los directores y actores del TEU, especialmente con el principio de identificación, que puede sintetizarse de este modo: antes que interpretar a Hamlet, es preciso identificarse con él, y así, con todos los personajes. De la unidad y armonía del argumento y la escenificación se ocupará el director artístico. El TEU hizo suyo el rechazo a la preeminencia de la forma, la declamación y el oropel. Todo esto se resume en un rotundo ¡no! a la teatralidad.

En cuanto a misión, el TEU se había fijado la de llevar al público obras de teatro de valor universal por su calidad estética, su fuerza de entretenimiento y su mensaje cultural.

Era difícil, pero no imposible la tarea de reeducar el gusto de un público cautivo de la chabacanería que reclamaba rótulo de "Teatro social". Pronto ganó espectadores dentro y fuera del recinto universitario. Y durante varios años fue el único espacio donde el público ávido de buen espectáculo podía conocer y disfrutar, entre otras obras, las del llamado "Teatro de vanguardia". Sin embargo, un error del TEU fue ignorar por completo a los autores bolivianos que descollaban en esa época, por ejemplo Guillermo Francovick, Adolfo Costa du Rels, Alfredo Flores y otros.

Los fundadores

Figuran como miembros fundadores del TEU:

María Josefa Saavedra, Bernardo Blanco González, Carlos Cervantes Monroy, Jorge Cervantes Monroy, Nelly Sfeir de González, Armando Villafuerte Claros, Hugo Valderrama de la Torre, Góver Carranza Saldaña, Fernando Irazoque Camacho, Jaime Humérez Seleme, Mary Alvarez Daza, Manuel Blanco González, Virginia Calderón, Carlos Carvajal, Olga Centellas Téllez, Abelardo del Carpio, Iby Farfán Cantoya, Betty Jordán Pérez, Elsa Manrique, Estela Medrano, Julia Méndez, Aida Zambrana, Oscar Vargas del Carpio, Dora Siles, Luis Montes de Oca Quiroga, Juan Luis Neumann, Celso Peñaranda, Luz Montes de Oca, Gustavo Velasco, Ernestina Robles y Raúl Riveros.

¿Cómo se eligió la primera obra? La comisión asesora recomendó *Nuestra Natacha*, de Alejandro Casona. No podía haberse hecho mejor elección para el debut de un elenco integrado por más de treinta jóvenes que jamás habían pisado las tablas. La obra iba a ser -y lo fue- fácilmente asimilada porque el argumento se desarrolla en un ambiente estudiantil.

Fernando Irazoque evoca aquellos tiempos con nostalgia y legítima satisfacción: “Se empezó a ensayar teatro aun antes de fundar el TEU. Me llevó al grupo Góver Carranza, mi compañero de curso. Yo iba en plan de broma o como pasatiempo, pero el teatro se convirtió para mí en algo muy serio, a tal punto que abandoné la carrera de ingeniería. Jorge Cervantes hacía ensayar *Tartufo*, de Molière, obra que no llegó a representarse, tal vez porque sólo era un ejercicio, mientras se daban los primeros pasos para fundar el TEU”.

Empezaron los ensayos, en el paraninfo de la UMSA, los sábados por la tarde y, seis semanas antes del estreno, también los domingos.

María Josefa Saavedra cuenta una anécdota: “A los ensayos asistían muchas chicas y muchachos, tantos que no había papeles para todos. Una joven, de apellido Arancibia, insistió en que le diéramos un papel, como no lo obtuvo, se enojó muchísimo y fue a denunciarnos ante la oficina del Control Político, asegurando que, con el pretexto de hacer teatro, nos reuníamos todos los sábados para conspirar contra el MNR. El jefe de la Casa Militar, un coronel conocido como “Pajarito” Prudencio y el ministro de Gobierno, Alfredo Mollinedo, un ex-alumno mío, me citaron para que yo confesara que había entregado a la oposición un aparato radiotransmisor. Me refié ante mis interrogadores y ellos comprendieron que estaban haciendo el ridículo a causa de una falsa denuncia inventada por una niña caprichosa”.

El ambiente teatral del 52

Desde la década anterior, dominaba los escasos escenarios la “Compañía Teatral de Raúl Salmón”, en la que se destacaban Lucho Espinoza, Hugo Roncal, Carlos Pumarino y Elvira

Llosa. El propio Salmón había actuado en varias de sus obras representando papeles principales.

Salmón se atribuía la responsabilidad de formar un público para el teatro, convencido de que el cine había sepultado al arte escénico. Para ello, había trazado una estrategia: hacer teatro social “de raíces eminentemente localistas”. Sus piezas populacheras o de mal entendido costumbrismo, como diría Mario T. Soria, tuvieron enorme éxito de taquilla y fueron para el autor y su compañía una fuente de jugosos ingresos económicos. *Escuela de los pillos*, *Joven, rica y plebeya*, y *Los hijos del alcohol* tuvieron más de doscientas representaciones cada una en diversos escenarios del país, entre 1949 y 1951. Pero no hubo tal formación de público sino deformación del gusto estético de las masas adictas a esa forma de teatro.

A comienzos del 52, Salmón presentó al público *Viva Belzu*, un esbozo de teatro histórico. Producida la revolución de abril, el autor se autoexilió en el Perú de donde retornó varios años después para continuar con el llamado “teatro social”, tras su larga experiencia como exitoso libretista de radioteatro en emisoras limeñas.

Carlos Montaña Daza produjo la pieza *Ausencia y retorno del mar*, un esfuerzo destinado a exaltar el patriotismo con apelaciones emotivas por el enclaustramiento marítimo ocasionado por la usurpación chilena del litoral boliviano en 1879. Pedro Salazar Rivera difundió su *Sindicato de divorciadas*, un largo sketch cómico con matices moralizantes. Nicolás Fernández Naranjo se manifestó como autor teatral con *Juana Azurduy de Padilla*, que pese a su bien elaborado texto carece de estructura dramática por lo que bien puede

merecer la mención de ensayo histórico dialogado. Celso Peñaranda deleitaba a los públicos con su bien cotizada revista musical "Embrujo".

En Tupiza, alcanzaba el quinto año de intensa labor el Conjunto Nuevos Horizontes, dirigido por Lfber Forti. Fue una verdadera escuela de arte dramático. Tuvo también el mérito de publicar la revista "Teatro" en la que se reproducían obras famosas de estrenos mundiales. Nuevos Horizontes cerró sus actividades en 1961, huérfano de apoyo.

Mario T. Soria, a quien le debemos la valiosa obra "Teatro boliviano del Siglo XX", caracteriza tres corrientes teatrales para 1952:

"1) Teatro histórico social (Raúl Salmón, Guillermo Francovich, Nicolás Fernández Naranjo).

2) Auge del espectáculo popular folclórico (revistas musicales, peñas, radioteatro en aymara y quechua, teatro popular comercial y de costumbrismo mal entendido).

3) Organización, como para una necesidad intelectual de escape, del Teatro Experimental Universitario (representación de obras extranjeras y que reflejan las corrientes del teatro contemporáneo)".

Soria afirma que el TEU era "un teatro con público y actores intelectuales".

II. SE ABRE EL TELON

El miércoles 19 de agosto de 1953, a las 19 horas, en función de tanda, debutó el Teatro Experimental de la Universidad Mayor de San Andrés, en el Teatro Municipal, edificio diseñado por el arquitecto José Núñez del Prado, abierto al público el 18 de noviembre de 1845, durante la presidencia de José Ballivián, con la presentación de fragmentos de varias óperas y el estreno del Himno Nacional.

Antes de la función, el rector de la UMSA, Dr. Pedro Valdivia, dijo que la creación del TEU obedecía a un programa de extensión cultural de la principal cada de estudios superiores de La Paz.

En este escenario, por donde pasaron compañías de ópera, zarzuela española, revistas musicales, teatro clásico y teatro popular, en ciento cuatro años, se iniciaba en el arte de Talía el novel elenco universitario con *Nuestra Natacha*, de Alejandro Casona, pseudónimo del comediógrafo español Alejandro Rodríguez Álvarez, autor de *La sirena varada*, *La dama del Alba*, *Los árboles mueren de pie*, *La tercera palabra*, *La casa de los siete balcones*, *Prohibido suicidarse en primavera* y otras piezas que han adquirido el justo membrete de clásicas, en el subgénero de la comedia.

Este fue el reparto, por orden de aparición:

Somolinos	Gustavo Velasco
Aguilar	Góver Carranza
Flora	Luz Montes de Oca
Rivera	Abelardo del Carpio
Lalo	Oscar Vargas del Carpio
Mario	Armando Villafuerte

Natacha	Mary Alvarez Daza
Don Santiago (rector)	Hugo Valderrama
Dr. Sandoval	Jaime Humérez
Srta. Crespo	Olga Centellas Téllez
Fina	Elsa Manrique
Encarna	Virginia Calderón
María Expósito	Julia Méndez
Marquesa	Betty Jordán
Conserje	Fernando Irazoque
Marga	Iby Farfán Cantoya
Juan	Raúl Riveros
Estudiantes, educandas, campesinos y campesinas	

DIRECCION: Bernardo Blanco González y Jorge Cervantes Monroy

Apuntador	Jorge Cervantes Monroy
Maquillaje	Celso Peñaranda (del ICB)
Director de escena	Juan L. Neuman
Escenografía	Carlos Cervantes Monroy

Hugo Valderrama cuenta que, acabada la función, quiso quitarse la barba postiza con que caracterizó a su personaje, el rector, "Don Santiago", pero no pudo porque se había acabado el alcohol. Decidió irse a casa como estaba. Había olvidado la llave de la puerta de calle. Tuvo que tocar el timbre. Le abrieron después de larga espera. "Hola" -saludó a la portera y quiso franquear la entrada, pero la mujer le cerró la puerta en las narices, retornó a la carrera y llamó a voces a la patrona: "Señora, señora, un viejo quiere meterse a la fuerza en la casa". Como el timbre sonaba de manera insistente, bajó la señora y se encaró al atrevido visitante. Ella también tardó en reconocer al hombre extraño. Los

oídos del maquillador, Celso Peñaranda, se llenaron de halago cuando le contaron este episodio. De Peñaranda, Valderrama aprendió el arte del maquillaje; de los Cervantes y lecturas de Stanislavsky, las técnicas de actuación escénica. Con esta formación sería, primero, el indisputable maquillador del TEU y, después, varias veces elogiado director general y artístico.

Sobre el debut con *Nuestra Natacha*, la prensa publicó estas opiniones:

“ Para resumir la impresión de la tarea cumplida por los jóvenes de “San Andrés”, podemos dar esta idea: sin ser una interpretación de actores profesionales, -lo que en cierto modo es una ventaja- no se ha padecido, casi en ningún momento, nostalgia frente a recuerdos que otras compañías veteranas puedan habernos dejado” (EL DIARIO, 20 de agosto).

“ El Teatro Experimental Universitario, que ha obtenido ayer un éxito rotundo, está obligado, desde ahora, a mejorar constantemente y a no abandonar la lucha en ningún momento” (ULTIMA HORA, 20 de agosto).

“Constituye una circunstancia plausible la labor a desarrollar por el Teatro Experimental Universitario en nuestro país, y hacemos votos para que, en la avanzada artística que ello comporta, se asuman esfuerzos similares” (LA NACION, 21 de agosto).

“Ofrecieron una representación que se hallaba a la altura de muchas compañías de profesionales que antes habían visitado nuestro país” (Semana HOY, 21 de agosto).

El comentarista Jaime Renart escribió en el semanario "Presencia": He pasado ayer un buen rato. Lo digo de esta forma inmodesta porque las compañías de aficionados causan siempre un desasosiego inaguantable en quien ha de soportarlas. El Teatro Experimental Universitario, organizado por la Unión Femenina Universitaria, no es ya -a pesar de que la de ayer fue su primera actuación- una simple "compañía de aficionados", es casi toda una compañía".

Con este formidable aliento, el reprise se produjo en el mismo escenario, el miércoles 26 de agosto, también en función de tanda. Y estuvo en cartelera los días 5 septiembre (función de noche), 6 de septiembre (tanda) y 25 de septiembre (noche), con el teatro lleno en cada representación.

Con esta obra, el TEU participó en la Fiesta Nacional de la Juventud, celebrada del 1 al 8 de mayo de 1954. La actuación fue dedicada a Mary Alvarez Daza (Natacha) quien había decidido radicar en los Estados Unidos de Norteamérica. Su papel fue interpretado por Nora Vallini.

El 2 de diciembre de 1953, el TEU actuó en casa, llenó el paraninfo con la puesta en escena de *El pedido de mano* (*La propuesta matrimonial*) de Anton Chéjov. El 29 de abril de 1954, presentó en el Teatro Municipal *El paso de las aceitunas*, de Lope de Rueda.

El gran desafío

Durante los seis meses siguientes al exitoso debut, el TEU puso su máximo empeño en preparar una obra difícil: *Spectros*, de Henrik Ibsen, dramaturgo noruego nacido en 1828, fallecido en 1906, a quien se le atribuye la tesis de que el teatro es "una cátedra de alta función social". Se había

bien ganado el título de creador del teatro moderno merced a su aguda observación de la vida cotidiana, evitando, hasta donde fuera posible, toda fabulación que pudiera desvirtuar la crudeza de la realidad social. Maestro del realismo, sin duda, aunque algunos han visto en el teatro de Ibsen una amalgama de sincretismo y socialismo; de libertinaje unido, paradójicamente, a exageradas apelaciones moralizantes. Sea como fuere, Ibsen ha influido en dramaturgos contemporáneos y posteriores, de la talla de Bernard Shaw, Gerhard Hauptmann, Leonid Andreiev, Gabriel D'Annunzio y Luigi Pirandello, entre otros.

En una entrevista con el periódico "La Nación", el director del TEU decía que no bastaba el éxito obtenido con una comedia ligera, como la del debut. Había que plantearse un gran desafío: "Las autoridades del TEU, aceptando una sugestión mía, estuvieron de acuerdo en afrontar la entraña misma del problema (poner a prueba la capacidad del elenco), con una obra dura, áspera, y que exigiera de nosotros el máximo de nuestros medios. Estas condiciones se encuentran reunidas en *Espectros*".

Este drama en tres actos, que también se tradujo en el siglo pasado como "Los fantasmas", fue representado durante tres días: 25, 26 y 27 de marzo de 1954, en el Teatro Municipal, con el siguiente reparto:

Elena Alving	Pepita Peralta Soruco
Oswaldo Alving.....	Oscar Vargas del Carpio
El Pastor Manders	Góver Carranza
Engstrand.....	Fernando Irazoque
Regina	Luz Montes de Oca

DIRECCION	Bernardo Blanco González
Escenografía	José de Mesa y Teresa Gisbert
Apuntador	Bernardo Blanco González
Vestuario, diseños de.....	José de Mesa y Teresa Gisbert
Escenografía	Graciela Rodó y Manuel Blanco González
Producción	Hugo Valderrama y Abelardo del Carpio

El programa distribuido al público advertía: “La obra no es recomendable para menores de 16 años”.

Espectros fue, realmente, una dura prueba para el TEU. La crítica se mostró más exigente. El comentarista Jaime Renart había advertido más errores que aciertos de los actores. Sin embargo, dejaba en claro que la obra “salió todo lo bien que puede salir en una compañía de teatro experimental, de aficionados, que no se ha propuesto sino revivir una de las obras más conocidas del gran dramaturgo escandinavo”.

Al comenzar con los ensayos, se había discutido en el elenco qué tipo de personaje debería ser “Oswaldo”. Algunos consideraban que era un hemipléjico; otros se lo imaginaban como un orate. Para salir de la duda, el director, en un encomiable acto de responsabilidad, obtuvo la opinión erudita del neuropsiquiatra Rébora Ascencio, de la Universidad de Buenos Aires, radicado en La Paz, cuyo informe, reproducido en el matutino “La Nación”, de La Paz, despejaba la duda de esta manera:

"La concepción ibseniana de la enfermedad de Oswald no deja lugar a dudas. Es, evidentemente, una enfermedad mental en su período inicial sin trastornos paralíticos (...) Si, con posterioridad, algunos actores, equivocadamente han preferido presentar a Oswald con un brazo "paresiado" y con la boca ligeramente torcida, es porque no se han sentido capaces de transmitir al público la sensación de que Oswald se encontraba afectado por una enfermedad mental incipiente".

La obra fue representada nuevamente en el Teatro Municipal los días 1, 2 y 3 de abril, y 3 de octubre.

Primer aniversario

El primer aniversario fue festejado con el estreno de otra comedia de Casona: *Prohibido suicidarse en primavera*. El periodista José Luis Corujo, jefe de redacción de "El Diario", anunció el acontecimiento con una atractiva nota sobre el contenido de la comedia. Este comentario fue reproducido en el programa. La función tuvo lugar en casa, el 27 de julio. El elenco, en pleno, envió a María Josefa Saavedra una invitación especial, con fecha 25 de julio de 1954, que decía:

"Nuestra muy distinguida maestra y amiga:

Con ocasión de cumplirse el primer aniversario del Teatro Experimental Universitario, en cuya gestión ha tenido usted una parte tan preponderante, los miembros de este Teatro se complacen con toda sinceridad y cariño en hacerle llegar su más honda expresión de simpatía y la seguridad que tienen de que han de seguir contando con su apoyo y con su inapreciable consejo.

El próximo miércoles, ha de representar el Teatro la comedia dramática de Alejandro Casona "Prohibido suicidarse

en primavera". En esta oportunidad, el Teatro espera contar con su presencia, como invitada de honor."

Reparto de la obra:

Hans	Carlos Carvajal
Doctor Roda	Hugo Valderrama
Dama Triste	Ana Soria
Amante Imaginario	Luis Montes de Oca Quiroga
Alicia	Iby Farfán Cantoya
Chole	Olga Centellas Téllez
Fernando	Gustavo Velasco del Castillo
El padre de la otra Alicia	Luis Rocabado
Cora Yaco	Betty Jordán Pérez
Juan	Abelardo del Carpio
DIRECCION	Bernardo Blanco González
Escenografía	Carlos Cervantes
Traspunte	Juan L. Neumann
Producción	Juan L. Neumann

El 4 de noviembre del mismo año, se repuso esta obra en el Paranifo.

EL 2 de octubre, se estrenó el sketch cómico *Farsa y Justicia del señor Corregidor*, de Alejandro Casona, en el auditorio del Colegio Santa Ana.

Reparto:

Corregidor	Armando Villafuerte
Secretario	Carlos G. Carvajal
Posadero	Luis Montes de Oca

Cazador	Gustavo Velasco
Peregrino	Abelardo del Carpio
Sastre	Hugo Valderrama
Leñador	Claudio Peralta Silva
DIRECCION	Jaime Humérez
Apuntador	Góver Carranza

A partir de este montaje, Bernardo Blanco González se ocupó de la Dirección General, es decir, de la supervisión global del TEU. La dirección artística fue encomendada a otros miembros, generalmente actores que deseaban probar su capacidad en la dirección de escena. Esta tradición se mantuvo hasta la disolución del TEU. Por eso, figuran en los elencos diversos directores artísticos. Este es otro de los rasgos del carácter experimental de este conjunto.

Farsa y Justicia se puso en escena en el paraninfo, el 25 del mismo mes y el 10 de diciembre. Se presentó por cuarta vez en el Teatro al Aire Libre, un escenario popular con capacidad para cinco mil personas, el 18 de diciembre de 1954. El 22 de diciembre, en la localidad de Viacha, y nuevamente en el paraninfo, el 28 de abril y 12 de junio de 1955. En estas dos últimas actuaciones, hizo el papel de "Leñador" Manuel Blanco González, en reemplazo de Claudio Peralta Silva.

Cauteloso acercamiento

El 31 de marzo de 1955, se abrió la temporada anual, en el paraninfo, con el estreno de la comedia en un acto *Así le mintió él al esposo de ella*, de Bernard Shaw, con este reparto:

Ella	Jenny Pantoja
El	Fernando Irazoque
El esposo.	Góver Carranza
DIRECCION GENERAL	Bernardo Blanco González
DIRECCION DE OBRA	Hugo Valderrama
Escenografía	T.E.U.

El 21 de abril, se volvió a representar la comedia de Shaw y se estrenó la pieza *En la zona*, de Eugene O' Neill, de la serie "Dramas del mar", con el siguiente reparto:

Davis	Armando Villafuerte
Swanson	Jaime Humérez
Scotty	Gustavo Velasco
Iván	Manuel Blanco González
Smitty	Fernando Irazoque
Jack	Abelardo del Carpio
Cocky	Hugo Valderrama
Driscoll	Carlos G. Carvajal
Acordeonista	Nelly Pardo Uzeda
DIRECCION GENERAL	Bernardo Blanco González
DIRECCION	Góver Carranza
Escenografía	T.E.U.

El 5 de mayo, reprise de *En la zona* y estreno de *El largo viaje de regreso*, también de O' Neill, en el paraninfo, con este reparto:

Joe	Góver Carranza
Nick	Armando Villafuerte
Mag	Ruth Agudo

Olson	Jaime Humérez
Driscoll	Carlos Carvajal
Cocky	Hugo Valderrama
Iván	Luis Montes de Oca
Kate	Gloria Sardón
Preda	Carmela Soto
Un bribón	Abelardo del Carpio
Otro bribón	Jaime Ledezma
Acordeonista	Nelly Pardo Uzeda
DIRECCION GENERAL	Bernardo Blanco González
DIRECCION	Armando Villafuerte
Escenografía	T.E.U. José de Mesa y Teresa Gisbert

Los días 1, 2 y 3 de junio, se puso en escena la obra *Intriga y Amor*, de Federico Schiller, en conmemoración del sesquicentenario de la muerte de este poeta y dramaturgo romántico. La obra fue montada con la colaboración del Instituto Cultural Boliviano-Alemán. *Intriga y Amor* sale del marco político que caracteriza a las obras de Schiller. Es un drama romántico en que, según la mentalidad del siglo XIX, el prejuicio social es el principal y más poderoso obstáculo que se opone al idilio de dos enamorados: él, de origen noble; ella, plebeya.

Reparto:

Miller	Hugo Valderrama
Luisa.....	Mary A. Daza de Humérez
Wurm	Eduardo Poepsel
Presidente	Góver Carranza

Kalb	Jaime Humérez
Fernando	Max von Allwoerden
Lady Mildford	Rosa von Allwoerden
Ayuda de cámara	Abelardo del Carpio
Sofía	Edith Iturri Patiño
Un alguacil	Guillermo Melgar
Otro alguacil	Antonio Peredo L.
DIRECCION	Bernardo Blanco González
Escenografía	José de Mesa
Vestuario	Teresa Gisbert

En este reparto se ha incluido a tres actores del Instituto Cultural Boliviano Alemán: Max y Rosa Allwoerden, y Eduardo Poepsel.

El 23 de junio estreno y reprise el 24, en el paraninfo, de *La zapatera prodigiosa*, de Federico García Lorca. La producción teatral del poeta granadino es diversa y desigual. Abarca desde la liviandad de la farsa hasta la formidable consistencia del drama en *La casa de Bernarda Alba* o de la tragedia en *Bodas de Sangre*.

Reparto:

El autor	Oscar Vargas del Carpio
La zapatera	Luz Montes de Oca
El niño	Gloria Anzoátegui
Zapatero	Hugo Valderrama
Alcalde	Armando Villafuerte
Don Mirlo	Claudio Peralta
Mozo de la faja	Góver Carranza

Mozo del sombrero	Abelardo del Carpio
DIRECCION GENERAL	Bernardo Blanco González
DIRECCION	Oscar Vargas del Carpio
Escenografía	T.E.U.

Con motivo de celebrar el segundo aniversario de su fundación, el TEU repuso *Nuestra Natacha*, en el Paraninfo, los días 10 y 11 de agosto; funciones de homenaje a los fundadores. En el reparto, se advierten cuatro modificaciones: Hernán Criales en el papel de "Aguilar", Betsy González, en el de "Natacha", Baddy Thames en el de "Marga" y Góver Carranza en el de "Conserje".

La temporada de 1955 se cerró con el estreno de *Muertos sin sepultura*, de Jean Paul Sartre, el 23 de diciembre, en el paraninfo. La obra fue montada con el siguiente reparto:

Francois	Jaime Virreira
Sorbier	Hugo Valderrama
Canoris.....	Manuel Blanco González
Lucie	Baddy Thames
Jean	Jaime Humérez
Clochet.....	Carlos Carvajal
Landrieu.....	Armando Villafuerte
Pellerin.....	Fernando Irazoque
Miliciano 1º.....	Luis Carrasco
Miliciano 2º.....	Hernán Criales
DIRECCION GENERAL	Bernardo Blanco González
DIRECCION	Jaime Humérez
Escenografía.....	Manuel Blanco y Fernando Irazoque

Traspunte	Jaime Iturri
Consueta	Gustavo Velasco
Efectos sonoros	Carmen Reyes y Ricardo Trigoso
Vestuario	Claudio Peralta

El balance del segundo año de vida y actividad ha sido positivo: seis estrenos y diecinueve actuaciones. A tiempo de ofrecer el estreno de *La zapatera prodigiosa*, Bernardo Blanco advertía: “El Teatro Experimental Universitario se acerca a la labor lorquiana por una vía modesta, como corresponde, y aguardará mayor madurez para otras empresas”.

Un año antes, el TEU parecía haberse metido en camisa de once varas con la obra de Ibsen. La lección fue bien aprendida: no más saltos espectaculares, es mejor avanzar sin prisa: “pía-no, piano, se anda lontano”.

La cartelera de 1955 incluyó a Shaw, O’Neill, Schiller, García Lorca y Sartre, pero no las mejores y más difíciles creaciones dramáticas de estos autores. La selección de piezas de estreno respondió fielmente al propósito del director general, de preparar mejor a los actores y aproximarse cautelosamente al gran teatro universal.

Una larga pausa

Durante 1956, el TEU ingresó en un largo receso debido a dos circunstancias: la renuncia de su director general y el egreso o graduación de sus principales actores. Bernardo Blanco González se fue a los Estados Unidos de Norteamérica contratado para enseñar filosofía en una universidad.

Actores y actrices como Villafuerte, Valderrama, del Carpio, Farfán, Velasco, Humérez y Jordán habían concluido sus estudios en sus respectivas carreras y requerían tiempo para preparar sus exámenes de licenciatura. A esto, se sumó la disolución del grupo asesor ("Amigos del teatro") que había acompañado al elenco desde 1952. Irazoque también se había ausentado por motivo de viaje, pero se reincorporó para la temporada de 1957. Durante la pausa, varios miembros se reunían al menos dos veces por semana para la lectura de obras; entre otras, piezas de Molière, O'Neill, Coward, Pirandello y Priestley.



María Josefa Saavedra, 1953



Bernardo Blanco González, 1953

Nuestra Natacha (A. Casona), 1953





Elenco de Nuestra Natacha

Espectros (H. Ibsen), 1954





Elenco de *El largo viaje de regreso* (E. O'Neill), 1955

Intriga y amor (F. Schiller), 1955





La zapatera prodigiosa (F. García Lorca), 1955

La zorra y las uvas (G. Figueiredo), 1957



III. LA REORGANIZACION

Superado el motivo de las ausencias de varios actores, algunos retornaron convertidos en profesionales y permanecieron en el elenco durante varios años más. Es el caso, por ejemplo, de Villafuerte, Carranza y Valderrama. Otros, abandonaron las tablas definitivamente.

A comienzos de 1957, bajo la supervisión del Departamento de Extensión Cultural de la UMSA, el TEU fue reorganizado de la siguiente manera:

Presidente Honorario: Arq. Ernesto Pérez Ribero, rector de la Universidad; Director General, Góver Carranza Saldaña; Presidente del Directorio, Hugo Valderrama; Secretarios, Jaime Humérez, Armando Villafuerte y Betty Jordán; Director Artístico, Pepe Arellano, y Jefe del Departamento Técnico, Juan L. Neumann.

La mayor novedad de esta nueva estructura fue la contratación de un actor con vasta experiencia para la dirección artística. Pepe Arellano llegaba al TEU con 32 años de edad de los cuales 18 los había pasado en escenarios con varias compañías teatrales. Había actuado, a sus catorce años, en la compañía argentina de Pedro Zarlengo; posteriormente, en elencos como los de Francisco Alvarez García, Raúl Salmón y Carlos Cervantes. Venía precedido de un éxito resonante obtenido en Brasil con la interpretación de *Las manos de Eurídice*, de Pedro Bloch.

La temporada de 1957 comenzó en agosto, con el estreno de *Sangre Verde*, de Silvio Giovaninetti, un drama que envuelve a dos hermanos en una pasión borrascosa. Esta

obra había sido estrenada en el Schauspielhaus de Zurich, poco después de haber sido galardonada con el primer premio del Instituto Italiano del Drama. La representación a cargo del TEU tuvo lugar en el paraninfo, con el siguiente reparto:

Dr. Federico Clam.....	Armando Villafuerte
Dr. Maury	Mario Montaña
Elena	Iby Farfán
Joss (el notario)	Góver Carranza
Margarita	Betty Jordán
Asunción.....	Elizabeth Iñiguez
DIRECCION	Pepe Arellano
Iluminación y escenografía.	T.E.U.
Director de Escena	Julián Arena

Con motivo del Primer Congreso Extraordinario de Universidades, el TEU estrenó el 17 de octubre (reprise el 18) la comedia dramática en tres actos *Un día de octubre*, de Georg Kayser.

Reparto:

Catalina.....	Hildegard Zerrer
Tte. Marrien.	Fernando Irazoque
Sr. Coste.	Góver Carranza
Leguerche	Eduardo Armendia
Sra. Jattefaux	Betty Jordán
Criado.	Julián Arena
DIRECCION	Pepe Arellano
DIRECTOR DE ESCENA	Hugo Valderrama
Apuntador.....	Raúl Viscarra

Iluminación y escenografía.....	Julián Arena
Ejecución de escenografía.....	T.E.U.
Electricista.....	Alejandro Rollano.

El 4 y 5 de noviembre, el TEU ofreció el primer cursillo de capacitación teatral a cargo del profesor argentino Juan Ventura Agudiez, de la Universidad de Buenos Aires y miembro de los teatros “La Máscara” y “Arte Moderno”, de la misma ciudad.

Las conferencias sobre evolución del teatro y el teatro experimental sirvieron para fijar posteriormente la línea de orientación del TEU.

Arellano presentó el 6 de noviembre el monodrama en dos actos *Hora Cero*, interpretado por él mismo, “adaptación basada en una idea de Líber Forti”, según anotaba el programa. Añadía: “Es testimonio literario de la desesperación por la que atraviesa el mundo de nuestros días. Plantea el problema del hombre que arrojó la primera bomba atómica sobre Hiroshima”. La obra fue escrita con el deliberado propósito de que el actor estimule la participación del público mediante un proceso de vinculación psíquica con el personaje.

El 7 de noviembre, se estrenó la comedia *Martes, jueves y sábado*, de Aurelio Díaz, con este reparto:

Ella	Betty Jordán
El	Sergio Da Freitas
DIRECCION	Sergio Da Freitas
Apuntador	Gustavo Velasco
Escenografía y maquillaje.....	T.E.U.
Utilero	Raúl Viscarra

Ambas funciones, ofrecidas en el paraninfo, fueron programadas por el TEU para realzar las celebraciones anuales de la Facultad de Derecho.

La temporada del 57 se cerró con el estreno de *La zorra y las uvas*, de Guilherme Figueiredo, en el paraninfo.

Reparto:

Melita	Nancy Quezada
Cleia	Carmen Pinto
Xantos	Raúl Viscarra
Esopo	Góver Carranza
Agnostos	Jorge Antonio Pinto
Etíope	Carlos Alberto

DIRECCION	Pepe Arellano
DIRECCION DE ESCENA.....	Hugo Valderrama
Apuntador	Jaime Virreira
Vestuario	S. Urdininea
Escenografía e iluminación	T.E.U.

La prueba de fuego

A comienzos de 1958, los conductores del TEU evalúan su labor. El balance de cinco años de actividad arroja resultados favorables. Amén de los naturales tropiezos que sufre todo elenco de aficionados, el del TEU siente haber adquirido la suficiente experiencia como para lanzarse a representar una obra difícil. Se han asimilado importantes lecciones con la comedia, el drama y la comedia dramática, los actores y actrices han rotado por diversos papeles y varios de ellos se han alternado en tareas de dirección. Es hora de hacer algo

más exigente. El elenco se reúne una y otra vez, en busca de la pieza teatral que signifique una verdadera prueba de fuego. Brotan las más variadas sugerencias: ¿Tragedia griega? ¿Shakespeare? ¿Brecht? ¿Dürrenmat? El entusiasmo va “in crescendo”.

Alguien pregunta: ¿Cuál es la obra de mayor resonancia mundial, la más polémica, la más difícil? La respuesta no tarda en llegar: *Esperando a Godot*, de Samuel Beckett, reunía todas las características mencionadas en la pregunta. Desde su estreno en París, en 1953, había copado los principales escenarios de Europa, desatando ásperas polémicas entre los críticos y desconcertantes reacciones en los públicos. Jean Anouilh se refirió a ella como “una de las tres o cuatro piezas clave del teatro contemporáneo”. Se la calificó también como “paradigma del teatro del absurdo”.

En el programa impreso para el estreno por el TEU, se reprodujo un artículo publicado en la revista “Talía”, de Buenos Aires, cuya parte central expresaba: “Es en el más puro sentido belleza, teatro, arte, y los tres son sustantivos que no necesitan de adjetivación alguna; valen por sí mismos. *Esperando a Godot* es uno de los pocos documentos contemporáneos realmente sobrecogedores y estamos seguros de que, a medida que pase el tiempo, más se confirmará su importancia y trascendencia”. La nota del TEU agregaba: “La rara calidad de *Esperando a Godot* y la singular tesitura de su trama hacen sumamente difícil representarla. Creemos, mejor dicho tenemos seguridad de que el público de La Paz apreciará una realización fervorosa y honrada”.

La obra estuvo a punto, para ponerse a consideración del

público el 25 de septiembre de 1958. Se adoptó la versión española del traductor Pablo Palant. Este fue el reparto:

Vladimiro	Góver Carranza
Estragón.....	Armando Villafuerte
Lucky	Jaime Virreira
Pozzo.....	Pepe Arellano
Muchacho	Benjamínn Grossman
DIRECCION	Pepe Arellano
Iluminación	Julián Arena
Vestuario	Stael de Urdininea

No fue una novedad el que la mayor parte del público abandonara sus butacas al terminar el primer acto. Lo mismo había sucedido en Londres, París, Nueva York, Buenos Aires y otras ciudades. La Paz no tenía por qué ser una excepción, aunque el recinto fuese universitario. En las funciones posteriores de reposición, hubo pocos espectadores y de esto se quejaban los diarios en tono de reproche, pero el hecho no inquietaba a la gente del TEU porque la obra, por su propia naturaleza convocaba y satisfacía a muy pocos. Lo que sí importaba era saber si los actores había podido transmitir el mensaje de la soledad, subyacente en la inacabable espera de no se sabe qué, para evaluar el éxito o el fracaso. Y, en este sentido, director y elenco tenían motivos para sentirse satisfechos. La prueba de fuego había dejado el sello indeleble de buen teatro sobre la delicada piel del TEU. De ahí en adelante, el compromiso sería mayor, porque cualquiera otra representación tendría como referente de calidad la puesta en escena de *Esperando a Godot*.

Y así fue. Cuando el TEU repuso en noviembre del mismo año *La zorra y las uvas*, en el Teatro Municipal, un comentario de prensa decía:

“Dos representaciones anteriores del T.E.U.: *Panorama desde el puente*, de Arthur Miller, y *Esperando a Godot*, de Samuel Beckett, hicieron pensar en un florecimiento teatral en La Paz. Con estos antecedentes elogiosos podía esperarse de quienes consiguieron hacer teatro tan arduo como el de Beckett algo más de lo que se ofreció en el Teatro Municipal.” El artículo se refería a la temporada que ofreció el TEU entre el 11 y 22 de noviembre, con cuatro obras: *La zorra y las uvas*, *Esperando a Godot* y *Sangre Verde* (reposiciones) y *Té y simpatía*, de Robert Anderson (estreno).

En el reparto de *La zorra y las uvas* hubo dos cambios: Ibi Farfán, en el papel de “Melita” y Leandro Mársori (seudónimo de Mario Soria Valverde) en el papel de Etíope. En *Esperando a Godot*, Fernando Irazoque hizo el papel de “Pozzo”; Ramiro Luna el de “Muchacho”. En el reparto de *Sangre verde* también hubo cambios: Fernando Irazoque en el papel de “Dr. Maury”, Lilia Pascuali en el de “Margarita” y Maruja Consti en el de “Asunción”. Este fue el reparto de *Té y simpatía*:

Tom Lee	Jaime Virreira
Laura	Carmen Pinto
Lili Sears	Delfa Rossi
David Harris	Julián Arena
Ralph	Raúl Bocángel
Albert	Leandro Mársori
Steve	Hugo Valderrama
Bill Reynolds	Fernando Irazoque

Phill	Carlos Rossi
Paul	Mario Montaña

Llama la atención que no figure en los programas de esta temporada el director artístico. En la contratapa de los folletos, aparecen estas referencias:

DIRECCION	T.E.U.
Iluminación y escenografía.....	Julián Arena
Vestuario	Stael Urdininea
Maquillaje	Hugo Valderrama

Desde entonces, Hugo Valderrama asumiría el indisputable oficio de maquillador del TEU, hasta la disolución del elenco en 1970, alternando esta labor con las de actor y director.

Algo acerca de *Té y simpatía*: es una comedia dramática que trata de la tremenda crisis por la que atraviesa un adolescente a causa de su ardoroso despertar sexual y la crueldad con que sus compañeros y profesores le atormentan, a tal punto de hacerle la vida insoportable, como sospechoso de homosexualidad, hasta que una mujer madura (a quien el muchacho ama) le inicia en una relación natural de la que el joven sale fortalecido y más seguro de sí mismo. Fue un éxito mundial, desde su estreno en Nueva York, en 1953.

La reacción de la crítica fue, en términos generales, favorable al juzgar tres de las cuatro obras. Los mayores elogios fueron para *Esperando a Godot*; en segundo lugar, para *Té y simpatía*, y comentarios tibios para *Sangre verde*.

IV. TEATROAPASIONADOS

Con Pepe Arellano se cierra la primera época del TEU, signada por la infatigable búsqueda de un lugar elevado en la vida teatral de La Paz, para, con ese bien ganado prestigio, acrecentar la labor de extensión cultural de la Universidad Mayor de San Andrés. Pepe Arellano aceptó, a comienzos de 1959, una oferta de trabajo que le vino de Venezuela. El TEU quedó nuevamente sin director artístico. Los fundadores se reunieron para evaluar el resultado de los primeros cinco años de vida. El TEU se había labrado un prestigio envidiable. Decidieron que "la función debía continuar", como dice el lema universal.

Hubo necesidad de realizar algunos ajustes en la conducción. Armando Villafuerte Claros fue designado director general, en reemplazo de Góver Carranza; de la dirección artística se hizo cargo Luis Fernando Irazoque Camacho.

Desde enero hasta abril de ese año, la universidad impartió un curso vestibular para bachilleres, con objeto de seleccionar el nuevo ingreso a sus facultades, mediante un examen de conocimientos y aptitudes. A la entrada del edificio, una enorme pizarra convocaba a los universitarios, postulantes y personas particulares a inscribirse en la secretaría del TEU.

Respondieron al llamado más de cincuenta aficionados, pero sólo se quedaron veinte, entre los más consecuentes: Carlos Machicao Jemio, Carlos Yépez, Eliana Alexander, Marcelo Trigo, Guillermo Chacón, Bernardo Bullaín, Vilma Fernández, Nelly Vargas, Raúl Mendoza, Rosa Bascopé,

Nayda Madrid y Raúl Rivadeneira Prada. A ellos, habrían de sumarse entre 1961 y 1967, por orden de antigüedad: María Teresa Arce (Tota), Gloria y Rosario Bueno Gismondi; Morayma Ibáñez, Nancy Romero Berríos, Gabriela Santa Cruz, Guido Calabi Abaroa, Kareen Moncada, Luis Rodríguez, Graciela André, Augusto Jáuregui, Guido Arce, Oswaldo Leonardini, Marlene Terán, Gloria García, Luis von Bredow y Henry Jordán.

Este elenco bien merecía el rótulo de “teatroapasionados” por la devoción con que cada uno de ellos se entregaba al TEU, descrito por Hugo Valderrama como “refugio y escuela”, donde jóvenes actores y actrices, la mayor parte estudiantes de carreras universitarias, hallaban un espacio libre para dar rienda suelta a su necesidad expresiva, un sitio de comunión con el arte, capaz de empequeñecer cualesquiera otras formas de distracción. Refugio de espíritus descontentos con la mediocridad del entorno, la mezquindad política, la frívola imitación de estilos de vida; escuela de aprendizaje, comenzando por la exploración de uno mismo y tratando de asimilar ávidamente todo lo que pudiera servir para aproximarse a la realidad, al hombre y la sociedad, en su aspecto integral, en sus lados oscuros y luminosos.

Al comenzar la década de los sesenta, el único teatro que ofrecía funciones con cierta regularidad era la Compañía de Teatro Nacional, dirigida por Carlos Cervantes. En materia de producción literaria, los acontecimientos más notables fueron las publicaciones de *El monje de Potosí*, de Guillermo Francovich; *La casa de Mariana*, de Eduardo Olmedo López; *La lanza capitana*, de Raúl Botelho Gosálvez, y *Comedia de Nuestra Señora de Guadalupe*, de Jerónimo de Ocaña, reedición de la obra publicada en Potosí, en 1601.

El columnista Juan José, de "La Nación", dedicó estos versos al TEU y a la actriz Morayma Ibañez:

**"El Teatro Experimental
en un momento triunfal**

Una estrella nacional,
Una estrellita morena
Brilló en la noche serena
del Teatro Experimental.

Y vaya si daba luz
En el drama formidable
De aquel francés inefable
Que fuera Alberto Camus.

El drama: El malentendido
Pero entendido muy bien
Y también muy aplaudido
Lo que está bien está bien.

Y la estrella nacional
Tiene un nombre muy sonoro
Es Morayma. Nota de oro
Por lo clara y musical

Su papel: el de asesina
Y asesinó a todo el mundo
Con ese mirar profundo
Y esa silueta felina

Extensión teatral

El TEU no se limitó a ofrecer funciones dentro de la Universidad. Desde su debut en el Teatro Municipal, con *Nuestra Natacha*, en 1953, hasta su disolución, en 1970, proyectó sus actividades hacia diversos sectores de la población, con el propósito de difundir en ellos el arte escénico. Puso en práctica una política de extensión teatral que comprendía:

- 1) Actuaciones en escenarios fuera de casa;
- 2) Radioteatro y
- 3) Cooperación a otros grupos teatrales, principalmente de aficionados.

Ofreció decenas de funciones en colegios secundarios, en el Teatro al Aire Libre, en centros fabriles, la cárcel de San Pedro, instituciones de beneficencia, ateneos culturales, la población de Viacha y las ciudades de Sucre y Oruro. Las obras más representadas en estas giras fueron *Farsa y justicia del señor corregidor*, *Tres historias para ser contadas*, *Los geniales Sonderling*, *Fiebre del heno* y *¿Conoce usted la vía láctea?*

Las actuaciones en radioteatro tuvieron lugar en Radio Illimani, (noviembre 1954-abril 1955) con obras de Casona y O'Neill. Continuaron por las ondas de Radio Méndez, Radio Fides y la emisora de los trabajadores en construcción, Radio Excélsior, en el primer lustro de los sesenta, con piezas de Tennessee Williams, O'Neill y Dragún.

En homenaje al 25 de Mayo de 1809, se emitió el 25 y 26 de mayo de 1963, por Radio Méndez, una reconstrucción radioteatralizada del primer grito libertario de América, con las actuaciones de Morayma Ibáñez, Nayda Madrid, Nancy Romero, Rosario Bueno, Raúl Rivadeneira, Góver Carranza,

Raúl Bocángel, Carlos Machicao, Guillermo Chacón y Marcelo Trigo, bajo la dirección de Hugo Valderrama de la Torre. Ambas actuaciones tuvieron una audiencia masiva en la ciudad de La Paz.

El 6 de junio, el dramaturgo y crítico Víctor Ruiz publicó en el matutino "Presencia" un elogioso comentario.

Esta era otra alternativa cultural frente al radioteatro importado de México y países caribeños, que ganaban enorme audiencia en el país.

El radioteatro nacional podía exhibir productos de mayor calidad principalmente con libretos de Rosario del Granado, productora de Radio Amauta, pero los grandes anunciadores de productos como jabón Palmolive o pasta dental Colgate, preferían auspiciar el radioteatro extranjero, en boga en ese tiempo con cursilerías tales como *El precio del pecado*.

El TEU cooperó permanentemente con el Teatro del Colegio Alemán. Armando Villafuerte llegó a dirigir ese elenco estudiantil durante dos años consecutivos. Para sus representaciones, el TEU le dio también apoyo técnico en escenografía, iluminación y maquillaje. Igual respaldo recibieron el Teatro del Ministerio de Educación, el Teatro de la Alianza Francesa, el Teatro Nacional Popular, el Conjunto Teatral Anglo Americano, el Centro Artístico Teatral, el Teatro de la Facultad de Filosofía y Letras, que en 1963 puso en escena *A puerta cerrada*, de J. P. Sartre; el Teatro de la Facultad de Arquitectura, y otros grupos.

Dragún y Merle

A mediados de mayo de 1959, los nuevos miembros del TEU comenzaron a ensayar, todos los días, bajo la dirección

de Irazoque, tres obras en un acto, de Oswaldo Dragún: *Historia de un flemón, una mujer y dos personajes; Historia de Panchito y la peste bubónica en Africa del Sur, e Historia del hombre que se convirtió en perro*, reunidas por el autor bajo el título de "Tres historias para ser contadas".

Dragún pertenece a la nueva generación de autores del teatro social argentino de la década de los 50, entre los que se han destacado también Agustín Cuzzani, Juan Carlos Gené y Carlos Gorostiza. El teatro de Dragún pone en evidencia la lucha del hombre por sobrevivir en un ambiente cargado de dificultades por la indiferencia, la ambición y el frío cálculo de intereses egoístas en un mundo materialista.

Paralelamente, el elenco ensayaba *Sísifo y la muerte*, farsa en un acto, de Robert Merle, basada en el conocido mito de Sísifo, con una variante: Según la mitología griega, Zeus condenó a Sísifo a empujar una roca hasta la cima de una montaña, por haberle delatado como raptor de Egina. Una vez arriba, la piedra rueda hacia abajo, para que el reo vuelva a empujarla, y, así, por toda la eternidad. En la obra de Merle, Sísifo sufre tan atroz condena por haber conocido y arrebatado el secreto de la muerte, convirtiendo a los hombres en seres inmortales y tornando la vida, de esa manera, en un verdadero infierno.

En la escenificación de "Historias para ser contadas" y *Sísifo y la muerte*, se limitaron al mínimo indispensable los tradicionales elementos de utilería, vestuario y escenografía. El reconocimiento del contexto histórico, así como de las condiciones ambientales y los cambiantes escenarios, dependían de la capacidad con que los actores pudieran transmitir esos

elementos al público, por medio de la palabra, gesticulaciones, movimientos corporales y desplazamiento escénico, en el desarrollo de las piezas. Esta fue una valiosa experiencia de dirección. El nuevo elenco debutó el viernes 11 de diciembre de 1959 (reposición el 15 del mismo mes), en el paraninfo universitario, con el siguiente reparto:

Historia de un flemón, una mujer y dos personajes

Actor 1.....	David Vargas
Actor 2.....	Jorge Núñez
Actriz.....	Mercedes Avila

Historia de Panchito y la peste bubónica en Africa del Sur

Panchito.....	Raúl Rivadeneira
Actriz.....	Eliana Alexander
Actor 1.....	David Vargas
Actor 2.....	Víctor Rivera

Historia del hombre que se convirtió en perro

Actor 1.....	Carlos Machicao
Actor 2.....	Jorge Núñez
Actor 3.....	Carlos Yépez
Actriz.....	María Nelly Vargas
DIRECCION.....	Luis F. Irazoque C.
Maquillaje.....	Hugo Valderrama
Iluminación.....	T.E.U.

Reparto de *Sísifo y la muerte*:

Periodista.....	Raúl Rivadeneira
Aristea.....	Eliana Alexander
Muerte.....	José María García
Sísifo.....	David Vargas
Ares.....	Jorge Núñez
Notable 1.....	Carlos Machicao
Notable 2.....	Carlos Yépez
Notable 3.....	Víctor Rivera
DIRECCION.....	Luis F. Irazoque C.
Maquillaje.....	Hugo Valderrama
Escenografía.....	T.E.U.
Iluminación.....	T.E.U.

En la segunda presentación de *Sísifo y la muerte*, se produjo un anecdótico incidente: El dios Ares, parcialmente vestido como militar griego, portaba, sin embargo, un revólver con el que amenazaba a Sísifo procurando convencerle de que devolviera la pluma arrebatada a la muerte. Indignado por las burlas de Sísifo, Ares debe dispararle al cuerpo. Sísifo se ríe del agresor, se sacude la bata y cae la bala intacta, como si no hubiera sido disparada. La escena estaba bien preparada y se la había ensayado decenas de veces. En el momento crucial, sin embargo, el disparador se atascó. El actor no sabía qué hacer, oprimía el gatillo nerviosamente, sin resultado. Alguien, detrás de bambalinas, le susurró: "Arroja el revólver" -en la esperanza de que salvara la situación, protestando por la inutilidad del arma. El actor, con expresión furiosa, lanzó el revólver, pero no al suelo sino sobre el cuerpo del azorado Sísifo quien no pudo disimular un gesto de dolor.

La escena plena de realismo, pero fuera de libreto, arrancó

aplausos del público. Terminada la función, el actor que representó a Sísifo tuvo que ser llevado a la Asistencia Pública donde le diagnosticaron fisura en una costilla.

Un semestre intenso

Un nuevo directorio fue elegido a mediados de 1960, con la misión de brindar apoyo a las direcciones general y artística: Secretario de gobierno, Hugo Valderrama; de Relaciones, Raúl Rivadeneira Prada; de Hacienda, Raúl Mendoza; de Prensa y Actas, Carlos Machicao; Asesor técnico, Carlos Yépez; y bibliotecaria, Vilma Fernández. En esta gestión, se hizo acopio de obras de teatro contemporáneo, mediante la compra de libros o la reproducción de ellas en copias mecanografiadas, con el uso de papel carbónico, en una máquina de escribir "Underwood 1905". Se estableció la costumbre de realizar sesiones de teatro leído, una vez por semana para elegir obras, y a veces simplemente con propósito instructivo o de mero ejercicio tonal de la voz.

Irazoque, versado en teatro moderno, redactaba síntesis bio-bibliográficas que después se publicaban en los programas, para ilustración del público.

Todas las noches, de lunes a viernes, se reunía el elenco para ensayar, en el paraninfo. Los sábados por la tarde y domingos por la mañana, los ensayos tenían lugar en los jardines de la universidad o en la "Boite El Chase". Así se bautizó el departamento de Fernando Irazoque, tomando el nombre prestado de *La larga despedida*, y después de haberlo decorado para una fiesta de Año Nuevo, según se describe la "boite" en la obra de Tennessee Williams.

El 30 de junio de 1960, se estrenaron en el paraninfo dos obras en un acto: *Movimiento judicial*, de Gabriel D'Hervilliez, y *El imbécil*, de Luigi Pirandello. Ambas se volvieron a representar el 1 de julio. Empezaba así un semestre de intensa actividad.

Reparto de *Movimiento judicial*:

Lambinet.....	Raúl Rivadeneira
Vadusol.....	Carlos Yépez
Caracas.....	Guillermo Chacón
Bavet.....	Carlos Machicao
Ujier.....	Raúl Mendoza

DIRECCION GENERAL.....	Armando Villafuerte
DIRECCION ARTISTICA.....	Fernando Irazoque
Maquillaje.....	Hugo Valderrama
Escenografía.....	T.E.U.
Iluminación.....	T.E.U.

Reparto de *El imbécil*:

Lucas Fazio.....	Carlos Yépez
Leopoldo Paroni.....	Guillermo Chacón
Vendedor.....	Marcelo Trigo
Redactor Uno.....	Raúl Rivadeneira
Redactor Dos.....	Raúl Mendoza
Redactor Tres.....	Fernando Parra
Redactor Cuatro.....	Carlos Machicao
Rosa Laveccia.....	Vilma Fernández

DIRECCION GENERAL.....	Armando Villafuerte
DIRECCION ARTISTICA.....	Fernando Irazoque

Maquillaje	Hugo Valderrama
Escenografía	T.E.U.
Iluminación	T.E.U.

El periódico “La Nación” publicó al día siguiente un comentario cuya parte central decía: “Artísticamente, se puede calificar de bueno a este conjunto que podrá alcanzar éxitos mayores en presentaciones futuras”.

El 19 de octubre, el TEU repuso en escena ambas obras, dentro del programa de celebración del 16° aniversario de la Facultad de Filosofía y Letras, de la UMSA. En esta ocasión, el papel de “Caracas”, en *Movimiento judicial*, fue representado por Armando Villafuerte; en *El imbécil*, como “Redactor Tres” actuó Bernardo Bullaín, y en el de “Rosa Laveccia”, Nayda Madrid.

Una dirección fugaz

El 19 de agosto fue estrenada la comedia *Los geniales Sonderling*, de Robert Merle. En el desarrollo de los ensayos, participó activa, pero fugazmente la actriz y maestra de teatro Teresa Sierra, quien, llegada de Chile, se incorporó al TEU como directora artística. La señora Sierra tomó la conducción del elenco bajo el criterio de estricta marcación de papeles, técnica a la que el grupo no sólo no estaba acostumbrado, sino que la rechazaba, en el entendido de que la dirección de obra debía concentrarse en lograr la armonía y unidad de la “mise en scene”, sobre la base de la identificación de los actores con sus personajes. La visión de la nueva directora produjo más de una fricción y desacuerdos en la forma de encarar el trabajo. La señora Sierra dejó su cargo

dos meses después de haberlo asumido, y tras el estreno de la comedia.

La obra de Merle fue representada el 19 de agosto de 1960, en el paraninfo de la UMSA. Se celebraba ese día el 7º aniversario del debut del TEU con *Nuestra Natacha*. Este fue el reparto de *Los geniales Sonderling*:

Monna	Nayda Madrid
Cesáreo	Marcelo Trigo
Bab.	Vilma Fernández
Selma	Nelly Vargas
Lucas	Carlos Machicao
Iván.	Raúl Rivadeneira
Nathanael.	Guillermo Chacón
Melchor.	Carlos Yépez
Baltasar	Armando Villafuerte
Mutsch	Eliana Alexander
Gloria	Rosa Bascopé
Empleado de gas.....	Raúl Mendoza
DIRECCION GENERAL	Armando Villafuerte Claros
DIRECCION ARTISTICA	Teresa Sierra
Maquillaje	Hugo Valderrama
Escenografía	T.E.U.
Iluminación	T.E.U.
Vestuario	T.E.U.

Una crónica de “La Nación” expresaba al día siguiente: “Lo visto ayer gustó mucho al público, pero no podemos calificar de inmejorable un trabajo que paulatinamente se ve

mejorado en cada una de sus presentaciones. Nayda Madrid y Marcelo Trigo tuvieron a su cargo los principales papeles, aquélla con mejor desenvoltura que éste, secundados en su labor por Nelly Vargas y Raúl Rivadeneira, que cumplieron rol importante al igual que Eliana Alexander”.

Durante la temporada oficial de 1960, de homenaje al 130º aniversario de la UMSA, se volvió a presentar *Los geniales Sonderling* los días 14 y 16 de diciembre. El reparto tuvo algunas modificaciones: la dirección a cargo de Armando Villafuerte; en el papel de “Selma”, Rosa Bascopé; como “Melchor”, Raúl Mendoza; “Empleado de gas”, Bernardo Bullaín, y como “Gloria”, María A. Pinochet.

En esta temporada, *Esperando a Godot* se representó por tercera vez en la universidad, básicamente con el mismo reparto de las funciones de noviembre de 1958, y bajo la dirección de Armando Villafuerte. El papel de “Muchacho” estuvo cargo del niño Armando Villafuerte Flores, hijo del director e intérprete de “Estragón”. Nuevamente, la prensa le dispensó elogiosos comentarios.

Fue bien acogido el estreno de *Los árboles mueren de pie*, comedia en tres actos, de Alejandro Casona, donde la fortaleza espiritual de una mujer, ejemplo de estoicismo, se yergue inexpugnable ante todas las amenazas y vicisitudes, esgrimiendo la mejor de las armas para combatir el desaliento: el buen humor, que en Casona es portador del mensaje subyacente en interacciones verbales cargadas de comicidad. Las funciones se desarrollaron en el paraninfo, el 20 y 21 de diciembre, con el siguiente reparto:

Marta Isabel	María A. Pinochet
La Abuela.....	Eliana Alexander
Genoveva.....	Rosa Bascopé
Elena	Vilma Fernández
Felisa.....	Nayda Madrid
Amelia.....	Mary Vargas
Mauricio	Armando Villafuerte
Balboa.....	Raúl Mendoza
El Otro	Carlos Machicao
El Pastor	Marcelo Trigo
El Ilusionista.....	Raúl Rivadeneira
Cazador.....	Guillermo Chacón
Ladrón de ladrones	Bernardo Bullaín
DIRECCION GENERAL	Armando Villafuerte
Maquillaje	Hugo Valderrama
Iluminación	Carlos Rossi
Escenografía.....	Teatro Experimental

Los matutinos de La Paz evaluaron positivamente la temporada, con énfasis en la reposición de *Esperando a Godot* y el estreno de *Los árboles mueren de pie*.

Saber de todo un poco

Las funciones del TEU se inauguraban regularmente en julio de cada año, coincidiendo con la celebraciones del Día de la Autonomía (25 de julio) y concluían entre fines de noviembre (el 30 es el aniversario de la UMSA) y fines de diciembre, etapa denominada como “temporada oficial”.

Entre enero y junio, el grupo se dedicaba a la selección de obras para próximos estrenos, a ensayos de obras ya aprobadas, a lecturas de entrenamiento, con principiantes, y

a la reposición de obras que tuvieron acogida favorable entre el público y la crítica. En estas tareas, se alternaban los miembros del TEU. Igualmente, todos, comenzando por el director general, participaban en la construcción y pintado de paneles y decorados, instalaciones eléctricas, boletería, reparto de programas, traspunte o costura y remiendo de vestuario. Una frase constantemente repetida por los directores y que todo aspirante debía aprender de memoria, era: "En el TEU no hay primeros actores ni primeras actrices sino en el reparto de una obra". La política consistía en saber de todo un poco: que cada miembro conociera el proceso de montaje de una obra en sus aspectos técnico, artístico y literario, de manera que, si faltaba un actor o un tramoyista, siempre hubiera quien lo reemplazara. El segundo lema de estos teatroapasionados era: "En el TEU todos son necesarios, pero nadie es imprescindible". Con apego a estas reglas básicas, el grupo funcionaba bien. A esta elemental filosofía se debe el que muchas veces quien había hecho un papel secundario en una obra, dirigiese a su ex-director en la próxima. En la alternabilidad de la dirección artística y la rotación en el cumplimiento de obligaciones descansaba el método de aprendizaje por experimentación, así como la armonía y cohesión grupal.

En julio de 1961, se estrenaron dos obras en un acto: el drama *Camino oscuro*, de Katherine Palmer, y la comedia *La licenciada no está*, de Felipe Mustellonte, en el paraninfo, los días 24 y 25 de julio.

Reparto de *Camino Oscuro*:

Señora Draper	María Teresa Arce
Raquel	Rosario Bueno

Alec	Carlos Machicao
Hann	Carlos Yépez
DIRECCION GENERAL	Armando Villafuerte
DIRECCION ARTISTICA.....	Raúl Rivadeneira
Maquillaje.	Hugo Valderrama
Iluminación	Carlos Rossi
Escenografía	T.E.U.

Reparto de *La licenciada no está*:

Don Luis	Carlos Machicao
Petra	Eliana Alexander
Policarpia	Nayda Madrid
Don Paco	Raúl Rivadeneira
Carmelito	Carlos Yépez

DIRECCION GENERAL	Armando Villafuerte
DIRECCION ARTISTICA.....	Carlos Machicao
Maquillaje	Hugo Valderrama
Iluminación	Carlos Rossi
Escenografía	T.E.U.

Ambas obras se repusieron en la temporada del 29 de agosto al 1 de septiembre del mismo año, en que también se puso en escena, por tercera vez, *Los geniales Sonderling*, con las siguientes modificaciones en el reparto: en el papel de "Bab", María Teresa Arce; como "Selma", Rosa Bascopé; como "Nathanael", Raúl Mendoza; en el de "Gloria", Maricruz Pinto, y en el de "Empleado del gas", Bernardo Bullaín.

Para la temporada oficial de fin de año (8 de noviembre -1 de diciembre) el elenco estrenó el drama en 5 actos *Los*

justos, de Albert Camus, con el siguiente reparto:

Dora Dulebov.....	Rosa Bascopé
Boris Annenkov.....	Carlos Yépez
Stepan Fedorov.....	Luis F. Irazoque
Alexis Voinov.....	Carlos Machicao
Iván Kaliayev.....	Raúl Mendoza
Guardia.....	Bernardo Bullaín
Foka.....	Hugo Valderrama
Skuratov.....	Raúl Bocángel
La Gran Duquesa.....	Eliana Alexander
DIRECCION.....	Luis F. Irazoque
Maquillaje.....	Hugo Valderrama
Iluminación.....	Carlos Rossi
Escenografía.....	T.E.U.
Vestuario.....	T.E.U.
Efectos sonoros.....	T.E.U.

La obra fue montada para rendir homenaje a Camus en el tercer aniversario de su muerte. Esta formidable pieza resalta la prevalencia del principio de justicia sobre toda consideración práctica en el campo de la lucha política. Plantea un postulado, como todo teatro de tesis: construir la justicia en el más injusto de los mundos, conciliándola con la libertad. Basada en el complot terrorista de 1905, para asesinar al duque Sergio, *Los justos* deja evolucionar, en el conflicto dramático, el triunfo de una alta moral revolucionaria al cuestionar si es "justo" sacrificar vidas inocentes en nombre de la libertad y la justicia.

El 1 y 2 de agosto de 1962, el TEU ofreció la reposición de *Movimiento judicial* y el estreno de *Nuestra Señora*,

comedia en un acto, de Carlos Arniches, en homenaje al 9º aniversario de su fundación. En el reparto de *Movimiento judicial* se produjeron algunas modificaciones: Hugo Valderrama, en el papel de “Lambinet”; Raúl Rivadeneira en el de “Bavet” y Luis Rodríguez en el de “Ujier”.

Reparto de *Nuestra Señora*:

Don Casto	Raúl Mendoza
Pura	Nayda Madrid
Mozo.	Luis Rodríguez
San Pedro	Carlos Yépez
Pelayo	Bernardo Bullaín
Esperanza.	María Teresa Arce
DIRECCION	Raúl Mendoza
Maquillaje	Hugo Valderrama
Iluminación	Carlos Rossi
Escenografía	T.E.U.



Esperando a Godot (S. Beckett), 1958





*Historia de Panchito y la peste bubónica
en Africa del Sur* (O. Dragún), 1959

Los geniales Sonderling (R. Merle), 1959





En un ensayo: Carlos Yépez, Carlos Machicao,
Rosario Bueno, Raúl Mendoza y Raúl Rivadeneira, 1962

En un ensayo: Armando Villafuerte, Fernando Irazoque
Góver Carranza, 1962





Radioteatro por la emisora "Fides", 1962

El malentendido (A. Camus), 1962



V. MADUREZ ARTISTICA

En la apertura de temporada de fin de año, el 29 de noviembre, hubo otro estreno en el Paraninfo: *El malentendido*, drama en tres actos, de Albert Camus, en que la dueña de un hotel y su hija urden y ejecutan el asesinato de un joven huésped. En el desarrollo de la trama resulta que la mujer vieja, sin saberlo, ha asesinado a su propio hijo.

Este fue el reparto:

La madre	Eliana Alexander
Martha	Morayma Ibáñez
El viejo	Hugo Valderrama
Jan	Carlos Machicao
María	Nayda Madrid
DIRECCION	Armando Villafuerte
Maquillaje	Hugo Valderrama
Iluminación	Carlos Rossi
Escenografía	T.E.U.

A partir de esta obra, el elenco estaba en condiciones de demostrar -amén de algunas deficiencias- la madurez artística alcanzada en nueve años de trabajo. Así lo reconocía un comentario del matutino "Presencia", publicado en su edición del 3 de diciembre: "El jueves de la semana pasada, los aficionados al teatro tuvimos oportunidad de apreciar el grado de superación del TEU, que llevó a la escena una de las obras más difíciles del desaparecido escritor francés Albert Camus: *El malentendido*".

Un gran dominio de escena
Una voz muy bien timbrada
Gesticulación muy buena
Muy serena y aplomada

Los demás actores: bien
El director: excelente
Vaya un aplauso ferviente
Y un gran abrazo también”.

El drama de Camus fue representado nuevamente en el Paraninfo durante los días 9, 10 y 11 de diciembre, con igual éxito.

Para el cierre de temporada, se estrenó la pieza dramática en un acto *La versión de Browning*, de Terence Rattigan, uno de los más célebres autores ingleses sobre temas de relaciones humanas corrientes que se tornan altamente conflictivas. La función de estreno se dio en el paraninfo, el 20 de diciembre (reprise el 21), con este reparto:

John Taplow	Raúl Rivadeneira
Frank Hunter	Luis A. Rodríguez
Millie Crocker-Harris	Nancy Romero
Andrew Crocker-Harris	Hugo Valderrama
Dr. Frobisher	Carlos Machicao
Sra. Gilbert	Nayda Madrid
Peter Gilbert	Luis Llerena
DIRECCION	Mario Soria
Maquillaje	Hugo Valderrama
Iluminación	Carlos Rossi
Escenografía	T.E.U.

El crítico y autor teatral Víctor Ruiz escribió un comentario en el periódico "Presencia" (23 diciembre), en que a tiempo de explicar las dificultades que la obra de Rattigan plantea, aun a elencos profesionales, elogia la actuación del TEU y evalúa el desempeño de los diversos papeles, de este modo:

"En detalle, Hugo Valderrama encarnó con acierto a su personaje de Andrew Crocker-Harris, un contradictorio *cocu magnifique*, haciendo pendant con Nancy Romero que, como Millie Crocker-Harris, lució hábilmente su cínica desenvoltura de "esposa insatisfecha"... dispuesta a satisfacerse a su arbitrio. Luis Rodríguez, en su espinudo papel de Frank Hunter, que completa el "triángulo", no muy de su agrado, se mostró discreto, algo embarazado por los titubeos y la indecisión. Carlos Machicao hizo un magnífico caracterizado doctor Frobisher, desempeñándose con verdadero aplomo. Nayda Madrid compuso una simpatiquísima y elocuente Sra. Gilbert y Luis Llerena estuvo a la medida del ingenuo y sincero Peter Gilbert (...) De propósito, hemos dejado al final a Raúl Rivadeneira que, en su calidad del alumno John Taplow, uno de los puntales de la pieza de Rattigan, marcó con eficacia las variaciones y matices de su juego escénico, habiéndole correspondido, junto a Valderrama y Rodríguez, uno de los papeles más difíciles de la obra". Similares juicios publicó la revista de arte "Renovación" No. 4.

Estatuto y primer festival

Al comenzar el año 1963, el TEU volvió a ofrecer funciones en el Paraninfo, a fin de mantener un ritmo sostenido de actividad, con miras a la organización del primer festival de teatro, fijado inicialmente para junio-julio, pero demorado para agosto del mismo año.

El 29 y 30 de enero se repusieron las obras *Nuestra Señora* y *La licenciada no está*, con una modificación en el reparto de la obra de Arniches: Hilda Alvarado actuó en el papel de "Esperanza", en reemplazo de Tota Arce.

Paralelamente a las tareas de organización del festival, parte del elenco ensayaba *Fiebre del heno*, de Noel Coward, y una comisión designada por el vicerrectorado redactaba el estatuto de la institución. Estas tres actividades iban a formar parte del programa de festejos del 10º aniversario de creación del TEU.

La experiencia acumulada en una década de intenso aprendizaje fue, finalmente, vaciada en un instrumento normativo capaz de dotar al TEU de una sólida estructura institucional, con miras a la creación de una escuela de arte escénico para la formación profesional de actores, técnicos y directores; asimismo, para mantener e incrementar el servicio de extensión teatral a la sociedad, especialmente para la reeducación teatral de los sectores populares. Se instituyó como máxima autoridad el Consejo de Teatro, integrado por un presidente y cuatro vocales. El director era también presidente nato del Consejo; los vocales, el secretario general, el director artístico, el director técnico y un representante estudiantil. Todos estos cargos, excepto el de director general, sin remuneración alguna. El director general destinaba su magro salario a cubrir gastos de montaje porque el Teatro recibía tan escasos recursos del Tesoro Universitario que éstos servían únicamente para gastos de escenografía e iluminación. El elenco se las arreglaba como podía para conseguir utilería y vestuario. La falta de un adecuado apoyo económico impedía poner en escena obras que demandaban una fuerte inversión en recursos

El 27 de diciembre, "Presencia" publicó en un recuadro: "Obran en la sección cultural de este matutino, varias cartas enviadas por nuestros lectores, que se refieren a la actividad del Teatro Experimental Universitario. La mayoría de ellas en tono halagüeño para esta joven institución, y en sentido de felicitar el trabajo efectuado por la misma en una de las últimas obras puestas en escena: "Esperando a Godot"(...) Verdaderamente, la obra está muy bien puesta e interpretada, en tal sentido asociamos nuestros votos a los de felicitación enviados por nuestros lectores y formulamos los deseos unánimes de que los jóvenes actores sigan por el mismo sendero que se han trazado, triunfarán".

La interpretación de *La zorra y las uvas* recibió opiniones adversas. Sin embargo, Sergio Suárez Figueroa y Julio de la Vega salieron al paso de esa crítica en sendos artículos con los cuales resaltaban más los aspectos positivos que negativos en el trabajo del TEU y su director, Pepe Arellano. Suárez Figueroa y Julio de la Vega se convirtieron en la década siguiente en importantes autores de teatro.

Además de los antes citados, en los 17 años de vida del TEU escribieron crónicas, comentarios y crítica, entre otros, Jaime Renart, Malvenú, Bonsoir, Carlos Echenique, Oscar Vargas del Carpio, Rafael Montenegro, Víctor Ruiz, André Mayoral, Pedro Shimose, Armando Villafuerte, Oscar Rivera Rodas, Eduardo Valdivia Allende y Max Solares Durán.

técnicos. Los programas se imprimían en los talleres gráficos de la Universidad.

Los miembros de la comisión redactora del nuevo estatuto, Góver Carranza, Hugo Valderrama, Raúl Rivadeneira y Raúl Mendoza, entregaron el documento a las autoridades de la UMSA el 20 de mayo de 1963, después de haber sido aprobado por una asamblea general. El rectorado lo puso en vigencia mediante resolución el 25 de julio del mismo año.

El Festival de Teatro se realizó del 21 al 31 de agosto, en el paraninfo. Por primera vez, ocuparon este escenario tres conjuntos teatrales independientes que, en la misma línea de orientación del TEU, ofrecían funciones tratando de atraer al gran público hacia el buen teatro.

Este fue el programa del festival:

21 de agosto: Conjunto Teatral Anglo Americano, con la obra *Destino maternal*, drama en dos actos, de Oscar Rolando Aparicio. El TEU colaboró con este conjunto proporcionándole la actuación de Nayda Madrid en el papel de "Madre" así como apoyo técnico en la dirección artística (Guillermo Chacón), maquillaje (Hugo Valderrama) iluminación (Carlos Rossi Gabriel) y escenografía.

Más adelante, algunos actores de este elenco se incorporarían al TEU, entre otros, Sonia Suazo, Augusto Jáuregui y Edgar Flores.

24 de agosto: Compañía Experimental de teatro "Franz Tamayo", con el drama histórico en tres actos *Montserrat*, de Emmanuel Robles, bajo la dirección de Rolando Gómez Tapia.

26 de agosto: Conjunto Teatral "Rimega", con el drama en un acto *Camino oscuro*, de Katherine Palmer, bajo la

dirección de José María García. El TEU cooperó con el maquillaje (Hugo Valderrama).

30 y 31 de agosto: Teatro Experimental Universitario, estreno de la obra en tres actos *Fiebre del heno*, de Noel Coward, con el siguiente reparto:

Judith Bliss.....	Nayda Madrid
David Bliss.....	Hugo Valderrama
Sorel Bliss.....	Sonia Suazo
Simón Bliss.....	Carlos Machicao
Myra Arundel.....	Gaby Santa Cruz
Richard Greatham.....	Raúl Rivadeneira
Jackie Corytoon.....	Rosario Bueno
Sandy Tyrell.....	Luis Rodríguez
Clara.....	Gloria Bueno
DIRECCION GENERAL.....	Armando Villafuerte
DIRECCION ARTISTICA.....	Hugo Valderrama
Maquillaje.....	Hugo Valderrama
Iluminación.....	Carlos Rossi
Escenografía.....	T.E.U.

Un comentario firmado por André Mayoral, publicado el 3 de septiembre, decía sobre el estreno de esta obra: "El TEU, con cada una de sus actuaciones, ha escalado posiciones en el ámbito teatral del país, en sus diez años de vida. Una expresión de su reciente progreso ha sido la puesta en escena de "Fiebre del heno". La obra, en tres actos, muestra el carácter extravagante de una familia acomodada. Los Bliss, un escritor "psicólogo de mujeres", una actriz de teatro que hace teatro en la vida real, y dos hijos criados sobre principios

de independencia, invitan separadamente a sus amistades a pasar un agradable fin de semana en su residencia. Una serie de enredos amorosos configura la parte cómica de la obra. (...) Nayda Madrid y Carlos Machicao fueron los más altos exponentes de la extravagancia de los Bliss, en los papeles de Judith y Simón.”

Dos comedias y una crítica dura

En 1964, el TEU estrenó solamente una obra y repuso otra. La mayor parte del tiempo fue empleada en la preparación de piezas que, al año siguiente, iban a responder a nuevos desafíos artísticos: poner en escena una famosa comedia dramática de Karl Wittlinger, y participar en dos festivales de teatro: uno en La Paz y otro en Sucre. Los esfuerzos se volcaron, pues, hacia esos tres objetivos de mediano plazo.

El lunes 29 de junio (reprise el 30) se estrenó la comedia en tres actos *Jettatore*, del autor argentino Gregorio de Laferrere, con este reparto:

Lucía	Nayda Madrid
Carlos	Carlos Machicao
Doña Camila	Nancy Romero
Angela	Ruth Yépez
Don Lucas	Raúl Mendoza
Benito	Edgar Flores
Enrique	Guillermo Chacón
Don Juan	Hugo Valderrama
Pepito	Luis Llerena
Don Rufo	Guillermo Chacón
Leonor	Sonia Suazo
Luis	Augusto Jáuregui

DIRECCION ARTISTICA.....	Hugo Valderrama
Iluminación	Carlos Rossi
Maquillaje y escenografía.....	T.E.U.

Por primera vez en su historia, el TEU soportó la arremetida de una violenta crítica tras el estreno de esta comedia. Tal vez porque el elenco ya tenía fama de ofrecer buenas actuaciones, los comentaristas fueron más exigentes y, sin duda, más duros en sus juicios. La pieza de Laferrere requiere de caracterización en el ambiente y carácter rioplatenses, aspectos que, efectivamente, fueron descuidados en la representación.

Una nota firmada por Eduardo Valdivia Allende calificaba la actuación como "esperpento digno de actores mediocres". Para el crítico, de nada valieron los éxitos anteriores, puso énfasis en desafortunados detalles de un traspie que aun las compañías más afamadas han sufrido más de una vez en su carrera profesional. Valdivia advertía que la obra era difícil de representar, y en esto se equivocó. Esta comedia no ofrece mayores dificultades, no exige un gran esfuerzo de parte de los actores, es más bien un largo, pero ligero sainete, cuyo éxito puede darse por descontado con una interpretación mediana, si se conoce y administra adecuadamente la idiosincracia de los personajes. Requiere, sí, que los actores estén familiarizados con modismos, tonos y estilos típicamente argentinos. Es evidente que, en la puesta en escena, el TEU pasó por alto esta necesidad y tuvo que pagar muy cara su omisión. *El jettatore* no volvió a representarse.

En funciones ofrecidas el 19 y 20 de octubre, se repuso la comedia de Casona *Prohibido suicidarse en primavera*, después de diez años, con un elenco renovado, excepto en el papel de "Doctor Roda". Este fue el reparto:

Hans	Luis von Bredow
Doctor Roda	Hugo Valderrama
Dama triste	Gloria García
Amante imaginario.....	Oswaldo Leonardini
Alicia.....	Marlene Terán
Chole	Nayda Madrid
Fernando	Henry Jordán
Juan	Carlos Machicao
Cora Yaco.....	Nancy Romero
Juan	Carlos Machicao
El padre de la otra Alicia.....	Edgar Flores
DIRECCION	Hugo Valderrama
Sono-luminotecnia	Carlos Rossi
Escenografía y maquillaje	T.E.U.

Esta vez la crítica fue más benigna. André Mayoral escribió: “La actuación del conjunto gustó al público. Varios de los personajes, especialmente en escenas dramáticas, arrancaron prolongados aplausos al ingresar o salir del escenario. Al final del tercer acto, el público aplaudió de pie, durante dos o tres minutos”.

Víctor Ruiz opinó: “El TEU se anota un señalado éxito con su actuación, y lo único de desear es que siga adelante, con renovados bríos, en la difícil, pero necesaria labor que viene desarrollando en pro del arte escénico boliviano, tan menospreciado por el público y las reparticiones oficiales que debieran fomentarlo”.

Con este aliento, la obra se llevó a Oruro, para presentarla en la Universidad Técnica, el 6 de diciembre. Guillermo Chacón actuó como “El padre de la otra Alicia”, en sustitución de Edgar Flores.

Una crónica de "Presencia" (9 diciembre) reprodujo este comentario de autoridades universitarias y público de Oruro: " El Teatro Universitario de La Paz ha alcanzado un gran desarrollo y nada tiene que envidiar a compañías extranjeras en calidad artística y técnica teatral".

Una sentida ausencia, un gran estreno y dos festivales

Tres fueron los acontecimientos más resaltantes de 1965: Primero, el alejamiento del fundador Armando Villafuerte Claros, quien, mediante concurso de méritos, obtuvo el cargo de director del Teatro Nacional Popular (TNP), dependiente del Ministerio de Educación y Cultura. Con este nombramiento, el TEU empezaba a proyectar su imagen en otras instituciones, pues su espíritu y experiencia estarían presentes en otros escenarios a través de la talentosa conducción de Villafuerte.

En menos de un año, el nuevo TNP debutó con obras de Chejov y Casona. Del 17 al 20 de agosto, puso en escena una estupenda obra nacional, con la que cosechó aplausos de la crítica: *El monje de Potosí*, de Guillermo Francovich, basada en un pasaje de la historia de la Villa Imperial de Carlos V, de Bartolomé Arzanz de Orsúa y Vela. El brazo artístico del TEU comenzaba a alargarse. En reemplazo de Villafuerte, asumió las funciones de director general Hugo Valderrama de la Torre.

Segundo: el estreno de *¿Conoce usted la Vía Láctea?*, de Karl Wittlinger.

Tercero: los éxitos obtenidos con la obra de Wittlinger y *Fiebre del heno* (reposición) en varias presentaciones en La Paz y en el Festival Nacional de Teatro realizado en Sucre.

¿Conoce usted la Vía Láctea? se convirtió en la segunda pieza más representada en Alemania, después de haber ganado el premio Gerhard Hauptmann en 1955 y de haber sido estrenada en Colonia, en 1956. El autor pertenece a la generación de dramaturgos de post segunda guerra mundial. El tema de esta comedia en dos actos y un epílogo es el de la eterna lucha por la existencia en un mundo preñado de dificultades, de hechos increíblemente dramáticos, presentados por el autor como amables paradojas que mantienen al público, durante más de dos horas, oscilando entre la risa y la perplejidad. El protagonista de la obra, el "Hombre", dice al comenzar la representación: "Cuando abrimos los ojos nos han echado al mundo, luego, en adelante, eso que llamamos nuestra vida no es sino nuestra pugna porque el mundo no nos eche de sí". Al "Hombre" le han sucedido tantas y tan increíbles cosas, que llega a creer que pertenece a otra estrella y, convencido de su retorno, transita diariamente por la "Vía Láctea", como repartidor de leche en un sanatorio psiquiátrico.

La obra ha sido escrita para dos actores que deben representar a doce personajes. La comedia dramática exige, por lo tanto, caracterizaciones plenas que sólo pueden lograrse mediante un largo proceso de conocimiento de la obra, estudio de los personajes y ensayos intensos.

Los actores, director y personal de apoyo trabajaron en esta pieza durante diez meses, en jornadas de seis a ocho horas diarias, para someterla a la opinión de periodistas y críticos de arte quince días antes de su estreno ante el público.

A comienzos de febrero de 1965, los principales diarios de La Paz: "Presencia", "El Diario" y "Última Hora" acogieron con entusiasmo el anuncio del estreno y, durante dos semanas,

crearon un clima de creciente expectativa en la opinión pública.

El estreno tuvo por escenario el Paraninfo de la UMSA, el 15 de febrero (reprise el 16) en función de tanda, con el siguiente reparto:

Doctor Neuros	
Secretario	
Gerente	
Salvatore Diávolo	
Ben	
Gendarme	
Vagabundo	
Sacerdote	Carlos Machicao Jemio
El Hombre	
Bill	
Niño	
Director del Sanatorio	Raúl Rivadeneira Prada
DIRECCION ARTISTICA.	Hugo Valderrama de la Torre
Maquillaje	H. Valderrama
Iluminación y sonidos	Carlos Rossi y Augusto Jáuregui
Tramoya	Oswaldo Leonardini
Escenografía	T.E.U.
Utilería	Raúl Mendoza y Henry Jordán
Vestuario	Manuel Monje
Traspunte	Luis von Bredow y Edgar Flores

El diario "Presencia" publicó al día siguiente: "Con todo éxito, debutó anoche en el Paraninfo universitario el conjunto artístico del Teatro Experimental Universitario, llevando a escena la obra de Karl Wittlinger denominada "¿Conoce usted la Vía Láctea?" Una selecta concurrencia entre la que se encontraban los conocidos críticos de arte Yolanda Bedregal de Conitzer, Oscar Cerruto, Nicolás Fernández Naranjo, Zacarías Monje Ortiz, el Pbro. Juan Quirós y otros, pudieron apreciar las cualidades de los actores Carlos Machicao Jemio y Raúl Rivadeneira Prada".

El ex-director Armando Villafuerte Claros publicó un extenso artículo, también en "Presencia", en cuya parte central decía: "No hace muchos años, vimos hacer sus primeras armas en este arte del teatro a varios jóvenes que apuntaban promisoras virtudes y cualidades en el tinglado; hoy vemos con satisfacción que aquellas promesas son ya realidad. Nos referimos a Raúl Rivadeneira y Carlos Machicao que protagonizaron la última presentación del Teatro Experimental Universitario llevando a la escena la difícil obra de Karl Wittlinger "¿Conoce usted la Vía Láctea?" (...) En realidad desde que ambos actores debutaron en teatro con las "Historias para ser contadas", magnífica muestra de teatro social de Oswaldo Dragún, si bien no ha pasado mucho tiempo, la experiencia por ellos adquirida es enorme como fruto de su perseverancia, estudio y dedicación". Villafuerte dedica un párrafo especial para elogiar la dirección artística de Hugo Valderrama.

En marzo, con los auspicios de la Asociación de Periodistas de La Paz, el TEU se presentó con esta obra en el Teatro Municipal, en una corta temporada de cuatro días, en la que

también se repuso *Prohibido suicidarse en primavera*. Las funciones se ofrecieron en el siguiente orden: Viernes 26, domingo 28 y lunes 29, *¿Conoce usted la Vía Láctea?* Sábado 27 y domingo 28, *Prohibido suicidarse en primavera*.

El secretario de Cultura de la Asociación de Periodistas, Mario Guzmán Aspiazú, declaró a la prensa, en la víspera de la primera función, que esa entidad auspiciadora “ha tenido en cuenta la calidad interpretativa de los actores y actrices del Teatro Experimental Universitario para presentarlo en el Municipal”. Añadió que en el TEU “hay valores individuales que pueden competir en materia de arte escénico con actores consagrados del exterior del país” (“Presencia”, 27 de marzo).

“El Diario” publicó el 1 de abril un artículo en que, a tiempo de elogiar las actuaciones del TEU, lamentaba que el público no asistiera masivamente a la convocatoria del buen teatro, como lo hacía con “ciertas obras de definido tono popular”.

El 26 de abril, la obra de Wittlinger fue escenificada en el Instituto Cultural Boliviano Alemán, a pedido de la colonia alemana.

En homenaje a la Autonomía Universitaria, hubo una nueva presentación en el paraninfo de la UMSA, el 27 de julio.

Entre el 12 y 26 de agosto, se realizó en el Teatro Municipal un festival auspiciado por el Teatro Independiente dirigido por Jorge Bustillos. Se pusieron en escena:

-*El Actor*, monólogo de influencia chejoviana, escrito y representado por Jorge Wilder Cervantes, uno de los actores

más destacados del teatro boliviano de la década de los sesenta.

-*Collacocha*, drama en tres actos, de Enrique Solari Swyne, por el grupo Estudio de Arte Dramático.

-*Ollantay*, célebre drama incaico en tres actos, de autor anónimo, por el grupo Teatro Independiente.

-*La guerra del Chaco*, desafortunado intento que, por dramatizar audazmente un episodio trágico de nuestra historia, cae en el ridículo ámbito de las bufonadas. Fue presentada por el Teatro Nacional Popular Independiente, dirigido por Hugo Gamarra y Jorge Bustillos.

Entretanto, el TEU se dedicaba a corregir defectos, a dar los últimos toques a *Fiebre del heno* y *¿Conoce usted la Vía Láctea?*, con las cuales se había inscrito para competir en el Festival de Sucre, programado para fines de septiembre y comienzos de octubre. Antes de viajar a la capital de la república, repuso *Fiebre del heno*, en el Praninfo, los días 2 y 9 de septiembre, con medio elenco renovado, respecto del que hizo el estreno en agosto de 1963. Debutaron en la reposición: María Elena Valda en el papel de "Sorel Bliss"; Carmiña Valda, como "Jackie Corytoon"; Sonia Molina, como "Clara", y Luis von Bredow, como "Richard Greatham".

En Sucre, se dieron cita nueve conjuntos:

La Paz

1. Teatro Experimental Universitario. Obras: *Fiebre del heno* y *¿Conoce usted la Vía Láctea?*; 2. Estudio de Arte Escénico "Mallku". Obra: *Collacocha*.

Cochabamba

1. Teatro Experimental de la Escuela Normal Nacional Católica. Obra: *Los justos*; 2. Teatro Experimental "Sucre". Obra: *Don Juan Tenorio*, de José Zorrilla; 3. Conservatorio Musical "Teófilo Vargas". Obra: *Aroma*, de Manuel Paz Arauco.

Santa Cruz

1. Teatro Experimental de la Universidad Gabriel René Moreno. Obra: *Nosotros somos Dios*, de Wilberto Cantón.

Oruro

1. Presentación individual de Jorge Wilder Cervantes con el monólogo *El Actor*.

Sucre

1. Teatro de la Federación de Maestros Urbanos. Obra: *La gata sobre el tejado caliente*, de Tennessee Williams; 2. Teatro Universitario de Chuquisaca. Obra: *El gesticulador*, de Rodolfo Usigli.

De retorno a La Paz, el TEU preparó dos obras de Isidora Aguirre: la pieza en un acto *Entre dos trenes* y el monólogo *Las sardinas por la supresión de Amanda*, que se estrenaron el 22 y 23 de diciembre, en el cierre de actividades de 1965.

Reparto de *Entre dos trenes*:

Detective	Arturo de la Vega
Enfermero	René Puma
Empleado.....	Pablo Cuentas
María.....	María Teresa Arce

Juan	Luis A. Rodríguez
DIRECCION ARTISTICA.....	Carlos Machicao
En el monólogo	
Renato	Carlos Machicao
DIRECCION	Hugo Valderrama de la Torre
Iluminación y efectos sonoros	T.E.U.

En Oruro

La Facultad de Ingeniería de la Universidad Técnica de Oruro organizó un festival artístico de invierno, ofrecido al público del 21 al 29 de junio de 1966. Fue inaugurado por el TEU, con el estreno del drama en dos actos *Deja que los perros ladren*, de Sergio Vodanovic. La pieza fue repuesta en el paraninfo de la UMSA los días 27 y 28 del mismo mes. Por tercera vez, fue representada el 2 y 3 de mayo de 1967. En el debut, con el siguiente reparto:

Esteban	Luis Rodríguez
Octavio	Augusto Jáuregui
Carmen.....	Graciela André
Ministro	Hugo Quisbert
Mensajero	Manuel Monje
Cornejo	Hugo Valderrama
DIRECCION	Hugo Valderrama
Luminotecnia	Carlos Rossi
Traspunte	René Puma
Escenografía y maquillaje	T.E.U.

En las actuaciones de mayo del 67, Carlos Machicao hizo el papel de "Ministro"; en el traspunte, José Landívar reemplazó a René Puma.

El 4 de octubre del 66 (reprise el 5), se estrenó en el paraninfo la comedia francesa en tres actos *Vivamos un sueño*, de Sacha Guitry, prolífico autor de ingeniosas obras en la línea del "teatro ligero" o teatro de bulevar.

Este fue el reparto:

El	Mario Soria
Ella	Graciela André
El marido	Roberto Cozzi
Criado	Manuel Monje
DIRECCION	Hugo Valderrama
Traspunte	Carlos Rossi
Luminotecnia	Augusto Jáuregui
Escenografía y maquillaje	T.E.U.

Con motivo del estreno, la revista "Foro Universitario" publicó un extenso artículo sobre el TEU, con la firma de Max Solares Durán. Los periódicos también destacaron en sus páginas culturales la presentación de *Vivamos un sueño*, con especial mención a las buenas actuaciones de Graciela André y Mario Soria.

Jornadas Julianas

La Alcaldía Municipal de La Paz organizó un concurso de teatro con motivo de las Jornadas Julianas de la Juventud,

(julio de 1967) celebratorias de la efemérides paceña. El TEU se presentó con el drama en dos actos *La peste negra*, de Sergio Suárez Figueroa. Pero, antes de llevarla a la competencia, la estrenó en el Paraninfo universitario, el 17 de julio, (reposición el 18), con este reparto:

Glisbet.....	Guido Calabi
Natham.....	Jaime Vásquez
Javel.....	Augusto Jáuregui
Bill.....	Mario Soria
Rosamunda.....	Gabriela Santa Cruz
Anciana.....	Mercedes Bravo
DIRECCION.....	Hugo Valderrama
Luminotecnia.....	Carlos Rossi
Traspunte.....	José Landívar
Escenografía y maquillaje.....	T.E.U.

Después de la actuación del 22 de julio, en el Teatro Municipal, una crónica de "El Diario" elogiaba el trabajo de dirección: "Fue un éxito en lo que atañe a la recreación efectuada por su director Hugo Valderrama de la Torre, en lo que respecta a su puesta en escena y en cuanto a su mensaje". Similar concepto publicó el matutino "Presencia" en su edición del 25 de julio: "Esta dramatización ha servido para conocer la capacidad de un buen director, y, ante todo, un buen autor (...) Por primera vez en el concurso de teatro de las Jornadas Julianas de la Juventud un director se ha enfrentado al planteamiento del desarrollo del drama resolviéndolo estéticamente".

En septiembre, el director y actor chileno Sergio da Freitas ofreció un ciclo de charlas sobre teatro contemporáneo.

Instó a los conjuntos teatrales de La Paz a que se acostumbren a aceptar las opiniones de la crítica y recibirlas con espíritu de superación.

Nuevo impulso

Durante 1966 y principalmente 1967, el TEU disminuyó el ritmo de actividad que había caracterizado al primer lustro de la década de los sesenta. Este aflojamiento relegó las aspiraciones de obtener el primer premio en el concurso de las Jornadas Julianas, galardón que se lo llevó muy merecidamente el Teatro Nacional Popular, con una excelente representación de *El monje de Potosí*. La situación del TEU fue evaluada por el elenco de manera abierta, con amplitud en la autocrítica, y se llegó a la conclusión de que había que trabajar en dos direcciones: la capacitación de actores y la formación de directores artísticos. Se organizó un cursillo de orientación teatral, impartido del 11 al 15 de febrero de 1968, en una de las aulas de la universidad, donde se desarrollaron los siguientes temas:

1. *¿Qué es el teatro?* Instructor, Guido Calabi Abaroa
2. *El actor y el teatro*. Instructor, Carlos Machicao Jemio
3. *Crítica teatral*. Instructor, Raúl Rivadeneira Prada
4. *La escena*. Instructor, Mario Soria Valverde
5. *La dirección*. Instructor, Hugo Valderrama de la Torre

Recibieron certificados de asistencia del Departamento de Extensión Cultural de la UMSA los siguientes participantes: Félix Alurralde, Edgar Arandia, Adolfo Alvarez, David Baldivieso, Eva Calvetti, Juan Carrillo, Rosario de Calzadilla,

Ruth Camacho, Franz Esteban, Wilma Delgado, José Luis Gómez, Angel Gutiérrez, Reynaldo González, Oscar García, Yolanda Gabriel, H. W. Huskey, Jorge Irahola, Roxana de Irahola, Augusto Jáuregui, Gerardo Limpías, Julián la Torre, José Landívar, Oscar Ledezma, Alberto Mariño, Estela Mealla, Feisal Moldez, Sergio Medinaceli, Manuel Monje, Kareen Moncada, Carlos Miranda, Ramiro Orozco, Nayer G. Paz, René Puma, Manuel Pereira, Luis Rodríguez, Victor Hugo Salazar, Jaime Sevillano, Leopoldo Sanjinés, Hugo Tarqui, Yolanda Torres, Julián Velásquez, Mario Velasco, Víctor Vela, María Luisa Vargas y Sonia Vargas.

Este fue el segundo cursillo. En marzo de 1965, se realizó el primero, para postulantes a actores y actrices. En aquella ocasión, se ofrecieron estas materias:

1. *Expresión corporal*. Instructor, Carlos Machicao Jemio
2. *Impostación, fonética y dicción*. Instructor, Hugo Valderrama
3. *Historia del teatro*. Instructor, Raúl Rivadeneira Prada.

La segunda decisión importante del Consejo de Teatro fue designar a Carlos Machicao en el cargo de director de escena. El memorándum de designación expresaba: "La Dirección de Escena es una necesidad imperiosa para formar dentro del elenco del T.E.U. directores artísticos que, en lo posterior, asuman dicha responsabilidad". De esta manera, el teatro recibió un nuevo impulso que dio como resultado ocho estrenos y más de veinte actuaciones.

El primer estreno fue el de la obra *Telarañas*, drama en dos actos, de Carlos Muñoz. Tuvo lugar en el paraninfo, el 13 de julio de 1968, con el siguiente reparto:

Hombre	Augusto Jáuregui
Avelino	Carlos Machicao
Damián	Luis Rodríguez
Engracia	Cecilia Grebe
Susy	Kareen Moncada
Caballero	Guido Arce
Luciana	Gabriela Santa Cruz
DIRECCION	Hugo Valderrama de la Torre
Luminotecnia	Eduardo Perales
Efectos sonoros.	Sergio Medinaceli
Escenografía y maquillaje	T.E.U.

El mismo elenco se presentó en el Festival Nacional de Teatro organizado por Guido Calabi Abaroa, con los auspicios del Ministerio de Cultura, Información y Turismo, realizado en el Cine-teatro "16 de Julio", del 25 de septiembre al 2 de octubre de 1968, con la participación de doce grupos teatrales.

Sobre la temporada de fin de año, se recargó el peso de las actuaciones. Estas comenzaron el 21 noviembre, con el estreno (reposición el 22) de *El rey se muere*, de Eugene Ionesco, rumano radicado en París, representante del teatro de vanguardia o también, "teatro del absurdo", epígrafe con el que se ha mencionado también a la obra de Beckett. Este tipo de teatro estuvo muy en boga en Latinoamérica, en la década de los sesenta.

En un debate sostenido en Helsinski, sobre el tema del vanguardismo en el arte escénico, Ionesco prefirió identificar su obra como producto del ejercicio de la imaginación reveladora.

Dijo: “Uno puede acusar al dramaturgo de ser arbitrario, pero el teatro es el lugar donde uno puede ser arbitrario. En realidad, no es arbitrario. La imaginación no es arbitraria, es reveladora. Sin la garantía de la libertad total, el dramaturgo nunca será él mismo, nunca dirá nada que no haya sido ya formulado: mi propia intención era no reconocer ninguna ley excepto aquella de mi imaginación y ya que la imaginación tiene leyes eso es una prueba más de que, finalmente, no es arbitraria”.

El rey se muere tuvo este reparto:

El rey Berenguer	Guido Arce
La reina Margarita	Nela Romero
La reina María	Kareen Moncada
El médico	Carlos Machicao
Julieta.....	Edith Bustillos
El alabardero	Carlos Miranda
 DIRECCION	 Hugo Valderrama de la Torre

(No figura el equipo técnico)

El comentarista Eduardo Valdivia Allende escribió en el vespertino “Ultima Hora”: “La interpretación que le otorgaron los componentes del T.E.U. fue relativamente buena (...) El selecto auditorio premió con justos aplausos esta nueva actuación del teatro universitario”.

El sábado 23 de noviembre, se estrenaron dos obras: la pieza en un acto *El periodista*, de Fernando Lamberg, y *El maniquí*, de Huáscar Taborga.

Reparto de *El periodista*:

Periodista.....	Guillermo Chacón
Oficinista.....	Ana María Taborga
Obrero.....	Guido Arce
Muchacho.....	Juan Fernández
Madre.....	Yolanda Moscoso
Otros personajes.....	María Victoria Zuazo Iris Alvarado, Carlos Machicao Gustavo González Carlos Miranda

DIRECCION GENERAL Hugo Valderrama de la Torre

DIRECCION ARTISTICA..... Carlos Machicao
(No figura el equipo técnico)

Reparto de *El maniquí*:

Frida.....	María Victoria Zuazo
Pablito.....	José Luis Calderón
Maniquí.....	Carlos Miranda
Otros personajes.....	Yolanda Moscoso Iris Alvarado Milton Antelo Gustavo González Juan Fernández Carlos Machicao William Vega María Teresa Berríos Miriam Monje

DIRECCION GENERAL	Hugo Valderrama de la Torre
DIRECCION ARTISTICA.....	Carlos Machicao

(No figura el equipo técnico)

El lunes 25 de noviembre, se estrenó la obra *Las manos vacías*, de José Reyes, con este reparto:

Médico	Manuel Monje
Padre	Sergio Medinaceli
Joven	Augusto Jáuregui

DIRECCION	Hugo Valderrama de la Torre
-----------------	-----------------------------

(No figura el equipo técnico)

Valdivia Allende opinó, en su crónica semanal: “La interpretación, que estuvo a cargo de Mario Monje, Sergio Medinaceli y Augusto Jáuregui, conformaron sus respectivos personajes con acierto, y todo su juego escénico por momentos llegó a un nivel artístico efectivo y de indudable capacidad teatral”.

También el lunes 25, se llevó a la escena la pieza en un acto *El reo*, de Guillermo Chacón (miembro del TEU desde 1959), con el siguiente reparto:

Adolfo	Guillermo Chacón
Hortensia	Edith Bustillos
Policía	Carlos Machicao
Dr. Pereira	Jaime de la Torre

DIRECCION Guillermo Chacón
(No figura el equipo técnico)

El último estreno dentro del programa de festejos del CXXXVIII aniversario de la UMSA fue el de *Hasta llegar a entenderse*, de Tennessee Williams, con el siguiente reparto:

Isabel	Marlene Terán
Dorotea	Nela Romero
Sra. McGillicuddy	Edith Bustillos
Sussie	Mercedes Valdivia
Ralph	Luis Rodríguez
Sr. McGillicuddy	Milton Antelo
Agente	Guido Arce

DIRECCION	Hugo Valderrama de la Torre
Traspunte	David Baldivieso
Escenografía	William Vega
Luminotecnia	Sergio Medinaceli y
Manuel	Monje
Efectos sonoros.	Guido Arce
Maquillaje	T.E.U.

Bajo el título “Balance artístico del Teatro Universitario”, Valdivia Allende escribió: “Las dos obras que mayormente llamaron la atención fueron “Las manos vacías” y “El rey se muere”. Añadía que la representación de ambas obras “otorgó calidad artística a los comediantes que forman el T.E.U”.

El 26 de noviembre y el 5 de diciembre, se repuso la obra *Hasta llegar a entenderse*, con el mismo reparto del estreno.

En ambas presentaciones, Valderrama compartió la dirección artística con Guillermo Chacón.

Las actividades del 68 se cerraron con un estreno para niños, con motivo de la fiesta navideña: *Pluft, el fantasma*, de la autora brasileña María Clara Machado; obra presentada en el Paraninfo, durante los días 24, 26, 27 y 28 de diciembre, para el Sindicato de Trabajadores de la Universidad y el Consejo Nacional del Menor (CONAME), con este reparto:

Marineros	Milton Antelo Carlos Miranda René Ossio Sergio Medinaceli
Pluft.....	Miriam Monje
Sra. Fantasma.....	María Teresa Berríos
Gerundio	Guillermo Chacón
Maribel	Ana María Taborga
Pata de Palo	Guido Arce
Otros personajes	Iris Alvarado Yolanda Moscoso Juan Fernández
DIRECCION GENERAL	Hugo Valderrama de la Torre
DIRECCION ARTISTICA.....	Carlos Machicao
Sonidos	Guido Arce
Luminotecnia	Sergio Medinaceli
Escenografía	William Vega
Maquillaje	T.E.U.

Un comentario publicado por el matutino "Hoy", en su edición del 30 de diciembre, expresaba: "Los niños de CONAME y otras instituciones, que asistieron a estas representaciones, salieron encantados al observar cómo los actores improvisaban diálogos con los asistentes. Fue una novedad para las personas mayores, se vio el ingreso de algunos personajes por la puerta del fondo, lo cual no se esperaba, y se llegaban a escuchar histéricas canciones que realizaban, cual verdaderos juglares, empeñados en una amenidad. La dirección de Hugo Valderrama, los papeles realizados especialmente por Pluft -Miriam Monje- y los marineros, junto a un movimiento escénico de valer, por parte del pirata Pata de Palo -Guido Arce- son dignos de mención puesto que dan el sentir de un teatro que incursiona en un campo no realizado todavía, como es el arte dedicado a los niños de todo el país".



Elenco de *La versión de Browning*

La versión de Browning (T. Rattigan), 1962





Tota Arce



Nayda Madrid

Fiebre del heno (N. Coward), 1963





Prohibido suicidarse en primavera
(A. Casona), 1964

Deja que los perros ladren
(S. Vodanovic), 1966





Carlos Machicao



Raúl Rivadeneira

¿Conoce usted la Vía Láctea?
(K. Wittlinger), 1965



VI. SE CIERRA EL TELON

Ultimas actuaciones

Ha llegado 1969, este año sería el último de las actuaciones teatrales. El elenco persistía en su trabajo artístico. Para entonces, se habían incorporado formalmente nuevos actores y actrices, imbuidos del mismo propósito de servicio a la cultura que impulsara a los fundadores del TEU, dieciséis años atrás. Sería el último de actuaciones y el penúltimo de su vida institucional.

En la Universidad Mayor de San Andrés, se vivía en un clima agitado de cambios bajo el nombre de "Revolución Universitaria"; proceso cuya conducción se disputaban enconadamente los partidos políticos de izquierda: sacudón de una onda expansiva que tardó varios meses en llegar desde la convulsionada Universidad de París, gestora del movimiento universitario europeo de mayo de 1968.

Precisamente a un año del movimiento estudiantil parisino, el 19 de mayo de 1969, el TEU repuso *El maniquí* y *El periodista*, en el Paraninfo. El 21 de julio, pudo materializarse un proyecto largamente acariciado: la puesta en escena de *Larga despedida*, de Tennessee Williams, que el elenco de 1959 ya había sometido a varias lecturas.

Reparto:

Joe	Carlos Miranda
Silva	Carlos Machicao
Myra	Kareen Moncada

Bill.	Guillermo Chacón
La madre	Elizabeth Saavedra
Otros personajes	Manuel Monje
	Luis Rodríguez
	Augusto Jáuregui

DIRECCION GENERAL Hugo Valderrama de la Torre

DIRECCION ARTISTICA..... Carlos Machicao
(No figura el equipo técnico)

Juntamente con esta obra, se presentó el monodrama de Humberto Constantini, *Estimado Prócer*, representado por Gonzalo J. Camacho.

El miércoles 23, se estrenaron dos piezas cortas: *Escena para cuatro personajes*, de Eugene Ionesco, y *Siete salidas al infinito*, de Mark Howard.

En la obra de Ionesco actuaron:

Durand	Sergio Medinaceli
Dupont	Augusto Jáuregui
Martín	René Ossio
Dama	Iris Alvarado

DIRECCION GENERAL Hugo Valderrama de la Torre

DIRECCION DE ESCENA..... Augusto Jáuregui

Reparto en la obra de Howard:

Teodor.....	Carlos Miranda
Anton	Carlos Machicao
Elisa	Rina Rojas
Karen	Elizabeth Saavedra
Zanot	Luis Rodríguez
Josef	Guillermo Chacón
Martha.....	Kareen Moncada
Freya.	Nela Romero
Babar	Augusto Jáuregui
Rand	Sergio Medinaceli

DIRECCION.....	Hugo Valderrama de la Torre
Escenografía	William Vega
Traspunte	René Ossio
Luminotecnia	Sergio Medinaceli
Efectos sonoros	Guido Arce y Manuel Monje
Maquillaje.....	T.E.U.

El último estreno y la última actuación tuvieron lugar en el Paraninfo, el martes 25 de noviembre de 1969, en homenaje al CXXXIX aniversario de fundación de la Universidad Mayor de San Andrés.

Se puso en escena la obra *Una noche de primavera sin sueño*, comedia en tres actos, de Enrique Jardiel Poncela, autor español célebre por sus pimpantes farsas que el crítico Tomás Borrás ha comparado con las comedias satíricas de Molière.

La obra fue ofrecida con el siguiente reparto:

Mariano	Carlos Miranda
Alejandra	Sonia Vargas
Bertha	Iris Alvarado
Valentín	Guillermo Chacón
Adelaida	Edith Bustillos
Lisa	Julia Beltrán
Raúl	Carlos Machicao
Doncella	Mónica Beltrán
Mayordomo	Milton Antelo
DIRECCION GENERAL	Hugo Valderrama de la Torre
DIRECCION ARTISTICA	Carlos Machicao
Luces	René Belmonte
Sonomontaje	José Landívar
Apuntador	David Baldivieso
Escenografía	William Vega
Maquillaje	T.E.U.

Curso de Teatro

La idea de fundar la Escuela de Arte Escénico estuvo siempre en la mente de directores, actores y técnicos del TEU. El Estatuto de mayo de 1963 la había convertido en proyecto, y hacia su concreción se orientaban los esfuerzos del grupo universitario. Con este propósito, el Consejo de Teatro organizó el “Curso de iniciación teatral”, que congregó a 80 alumnos, entre actores y actrices principiantes y aficionados al teatro.

El curso se impartió del 9 de febrero al 3 de abril de 1970, en el Aula Libre de la universidad. El TEU había dado forma definitiva al proyecto de Escuela de Arte Escénico, a nivel facultativo, y había contado para ello con el apoyo del Departamento de Extensión Cultural. Los participantes en el curso serían posteriormente alumnos regulares de la Escuela. Al cabo de cuatro años de estudio, recibirían un grado académico que les habilitaría como actores o actrices; directores de escena o técnicos en arte escénico, según la especialidad que eligiesen después de haber vencido el segundo año de carrera. A grandes rasgos, este era el plan que iba a presentarse ante el Consejo Universitario a mediados de 1970, para su aprobación.

En el “Curso de iniciación teatral” se impartieron durante seis semanas, de lunes a viernes, las siguientes materias:

- Historia y crítica teatral*. Instructor: Raúl Rivadeneira Prada.
- Formación del actor*. Instructor: Carlos Machicao Jemio.
- Dirección teatral*. Instructor: Hugo Valderrama de la Torre.
- Escenografía*. Instructor: Guillermo Chacón.
- Foniatría*. Instructor: Hugo Valderrama.

Los sábados por la tarde, se realizaban prácticas de interpretación, movimiento escénico, utilería, maquillaje, luminotecnia y escenografía.

La prensa y la comunidad cultural de La Paz acogieron con entusiasmo este curso y apoyaron el proyecto de crear la Escuela de Arte Escénico. Cinco días antes de la inauguración del curso, el Movimiento Cultural “Prisma” y la Asociación de Periodistas auspiciaron una conferencia de Raúl Rivadeneira, sobre el tema: “El teatro como medio de comunicación social”.

Parafraseando a Sacha Guitry, los teatroapasionados del TEU podrían decir, con nostálgica soltura no exenta de satisfacción: "Vivimos un sueño"; un largo sueño de 17 años, cargado de visiones como las del *Sueño de una noche de verano* en un bosque de Atenas o como el afiebrado sueño del Caballero de la Triste Figura. Sueño que, al fin y al cabo, es una prueba de haber vivido. ¿No dice Segismundo: "El hombre que vive sueña"?

En la UMSA, se desencadenó un proceso de cambios bajo banderas populares, al influjo de acontecimientos de fuerte impacto político y social como la guerrilla de Ñancahuazú, la muerte de "Che Guevara"; poco tiempo después la muerte del Gral. René Barrientos Ortuño y, con ella, el derrumbamiento del régimen de la "Restauración" levantado el 4 de noviembre de 1964; el ascenso del Gral. Alfredo Ovando Candia al poder (septiembre de 1968), mediante golpe de estado, encabezando un gobierno civil-militar inspirado en el modelo peruano nacionalista y popular de Juan Velasco Alvarado; por último, el fracaso de la guerrilla de Teoponte y la radicalización de posiciones entre la derecha militar y el populismo de izquierda, expresado en la Asamblea Popular, que habría de quebrarse en agosto de 1971, inclinando la balanza a favor de las fuerzas civiles y militares de derecha.

Este clima de efervescencia política, de alta temperatura en la UMSA, era muy poco favorable, en 1970, para que las instituciones culturales pudieran mantenerse y menos avanzar en sus proyectos. Grupos radicales, dominantes en las direcciones estudiantiles, reclamaban todo el poder para sí, en el sistema de co-gobierno. La ocupación e intervención de facultades e institutos ocasionó el despido de meritorias autoridades y

profesores tildados de “burgueses” y “reaccionarios”. Bajo la intervención cayeron también el Coro Polifónico Universitario, la Discoteca y el Teatro Experimental. El TEU fue intervenido por un “Comité Revolucionario” que encabezaba Sergio Medinaceli, incorporado a la institución en abril de 1968, con el nuevo grupo formado en el cursillo de orientación teatral. El Consejo de Teatro fue suprimido; se trató de someter a la Dirección General, la Dirección de Escena, actores y equipo técnico a la autoridad del mencionado “Comité Revolucionario”.

Este inesperado *coup d'état*, sin precedentes en el teatro universitario, ocasionó malestar general y rechazo al uso de métodos políticos para ocupar una institución artística cuya labor voluntariosa no perseguía otro objetivo que entretener a su público a tiempo de difundir los valores culturales, sin sujeción a ideologías o intereses partidarios.

Entre 1953 y 1970 habían sucedido vertiginosos y radicales cambios de gobierno, con efectos directos en la vida universitaria, afectando, naturalmente, a los ámbitos de decisión política: autoridades administrativas y académicas, así como direcciones estudiantiles en las facultades e institutos, pero sin tocar al Teatro o al Coro universitarios. Las componendas políticas pasaron siempre de largo, en saludable señal de respeto por la cultura, frente a las puertas el TEU. Por eso, fue deplorable la actitud del autodenominado “Comité Revolucionario”, cuyo propósito manifiesto fue convertir al TEU en un instrumento político, hecho que no llegó a ocurrir porque el elenco respondió a la intervención con un pedido de licencia indefinida, presentado a las autoridades de la UMSA.

El régimen político instalado en el poder el 21 de agosto de 1971 puso a las universidades estatales bajo intervención militar; las actividades administrativas y académicas se desenvolvían bajo riguroso control a cargo del Ministerio del Interior. La nueva dictadura estaba muy lejos de garantizar el desarrollo de la cultura en un ámbito de libertad y tolerancia. Así lo comprendieron los teatroapasionados del TEU.

Con la reforma universitaria impuesta por el gobierno de facto, el Departamento de Extensión Cultural fue sustituido por la División de Extensión Universitaria, y en vez del Teatro Experimental se creó el Departamento de Teatro, de cuya existencia sólo queda una mención como centro de inscripciones para el "Encuentro de Teatro", anunciado para el 9 de julio de 1974, con el patrocinio de la Alcaldía Municipal de La Paz y la Universidad Mayor de San Andrés.

No hay otras referencias acerca del Departamento de Teatro. Así lo confirma un artículo de prensa escrito por Carla Medinaceli, publicado en "El Diario" de La Paz, el 12 de agosto de 1977. En breve recuento de las actividades del TEU, desde 1952 hasta 1970, Medinaceli expresa:

"Una labor desplegada durante 17 años consecutivos, una autoformación estricta en materia teatral, varios cursos de orientación teatral dictados oportunamente, alrededor de 90 obras de la literatura universal estrenadas en nuestra ciudad, con excelentes críticas periódicas, son razones más que suficientes para no permitir que aquellos que lograron esto se alejen de las tablas". El artículo da cuenta de la interrupción provocada en 1970 y anota: "Ahora, al haber pasado más de siete años de completa inactividad, y 25 años

después de su primera presentación, la curiosidad nos lleva a conversar con su director, el Dr. Hugo Valderrama”.

El ex-director, según expresa la publicación, reiteró que el elenco del TEU solicitó en 1970 licencia indefinida “por motivos ajenos al arte”. Dijo que los ex-miembros del TEU son ahora “gente profesional, en distintas carreras, pero con el mismo o quizá mayor amor al teatro, motivo por el cual piensan volver a las tablas (quizá incorporando gente nueva) en un futuro mediato. El impulso que el teatro puede recibir de ellos es grande. La separación obligada de lo que más se quiere purifica, aclara y concientiza al hombre en sus más caros ideales. Presenciar las presentaciones del TEU será para muchos retornar al espectáculo del buen teatro, y, para aquellos que no lo conocieron, un motivo para apreciar la capacidad de su elenco artístico”.

Esta última declaración pública de Hugo Valderrama no pasó de ser la expresión de un ferviente deseo difícil de cumplir en la realidad. El futuro mediato no pudo ofrecer ni siquiera las mínimas condiciones objetivas requeridas para la restauración del TEU. Algo esencial se había malogrado, como en una obra de la que el propio TEU era protagonista. El último cuadro del último acto fue aquella dramática separación obligada. Y, así, se cierra el telón.



El rey se muere (E. Ionesco), 1968





Pluft, el fantasmita (C. Machado), 1968





Vivamos un sueño (S. Guitry), 1966 *Larga despedida* (T. Williams), 1969

Elenco de *Larga despedida*





Hugo Valderrama, 1959



Góver Carranza, 1959

Armando Villafuerte, 1959



Miembros del TEU 1953-1970 (Por orden alfabético)

Fundadores

Alvarez Daza, Mery
Blanco González, Bernardo
Blanco González, Manuel
Calderón, Virginia
Carranza Saldaña, Góver
Carvajal, Carlos
Centellas Téllez, Olga
Cervantes Monroy, Carlos
Cervantes Monroy, Jorge
Del Carpio, Abelardo
Farfán Cantoya, Iby
Humérez Seleme, Jaime
Irazoque Camacho, Fernando
Jordán Pérez, Betty
Manrique, Elsa
Medrano, Estela
Méndez, Julia
Montes de Oca Quiroga, Luis
Montes de Oca, Luz
Neumann, Juan Luis
Peñaranda, Celso
Riveros, Raúl
Robles, Ernestina
Saavedra, María Josefa
Sfeir de González, Nelly
Siles, Dora
Valderrama de la Torre, Hugo
Vargas del Carpio, Oscar

Velasco, Gustavo
Villafuerte Claros, Armando
Zambrana, Aida

Amigos del teatro

Arbelot (Monsieur)
Cajías, Huáscar
Fernández Naranjo, Nicolás
Gisbert, Teresa
Mesa, José de

Directores Generales

Blanco González, Bernardo
Carranza, Góver
Valderrama, Hugo
Villafuerte, Armando

Directores de escena

Arellano, Pepe
Blanco González, Bernardo
Carranza, Góver
Cervantes, Jorge
Chacón, Guillermo
Da Freitas, Sergio
Humérez, Jaime
Irazoque, Fernando
Jáuregui, Augusto

Machicao, Carlos
Mendoza, Raúl
Rivadeneira, Raúl
Sierra, Teresa
Soria, Mario
Valderrama, Hugo
Villafuerte, Armando

Actores y actrices

Agudo, Ruth
Alberto, Carlos
Alexander, Eliana
Alvarado, Iris
Alvarez Daza, Mery
André, Graciela
Antelo, Milton
Anzoátegui, Gloria
Arce, María Teresa (Tota)
Arce, Guido
Arellano, Pepe
Arena, Julián
Armendia, Eduardo
Avila, Mercedes
Bascopé, Rosa
Beltrán, Julia
Beltrán, Mónica
Berríos, María Teresa
Blanco González, Manuel
Bocángel, Raúl
Bravo, Mercedes
Bueno, Gloria

Bueno, Rosario
Bullaín, Bernardo
Bustillos, Edith
Calabi, Guido
Calderón, José Luis
Calderón, Virginia
Carranza, Góver
Carrasco, Luis
Carvajal, Carlos
Centellas, Olga
Chacón, Guillermo
Consti, Maruja
Cozzi, Roberto
Criales, Hernán
Cuentas, Pablo
Da Freitas, Sergio
De la Torre, Jaime
De la Vega, Arturo
Del Carpio, Abelardo
Farfán, Iby
Fernández, Juan
Fernández, Vilma
Flores, Edgar
García, Gloria
García, José María
González, Betsy
González, Gustavo
Grebe, Cecilia
Grossman, Benjamín
Humérez, Jaime
Ibáñez, Morayma
Iñiguez, Elizabeth

Irazoque, Fernando
Iturri, Edith
Jáuregui, Augusto
Jordán, Betty
Jordán, Henry
Ledezma, Jaime
Leonardini, Oswaldo
Luna, Ramiro
Llerena, Luis
Machicao, Carlos
Madrid, Nayda
Manrique, Elsa
Medinaceli, Sergio
Melgar, Guillermo
Méndez, Julia
Mendoza, Raúl
Miranda, Carlos
Molina, Sonia
Moncada, Kareen
Monje, Manuel
Monje, Miriam
Montaño, Mario
Montes de Oca, Luis
Montes de Oca, Luz
Moscoso, Yolanda
Núñez, Jorge
Ossio, René
Pantoja, Jenny
Pardo, Nelly
Parra, Fernando
Pascuali, Lilia
Peralta, Claudio
Peralta, Pepita
Peredo, Antonio
Pinochet, María Angélica
Pinto, Carmen
Pinto, Jorge
Pinto, Maricruz
Poepsel, Eduardo
Puma, René
Quezada, Nancy
Quisbert, Hugo
Rivadeneira, Raúl
Rivera, Víctor
Riveros, Raúl
Rocabado, Luis
Rodríguez, Luis
Rojas, Rina
Romero, Nancy
Romero, Nela
Rossi, Carlos
Rossi, Delfa
Saavedra, Elizabeth
Santa Cruz, Gabriela
Sardón, Gloria
Soria, Ana
Soria, Mario
Soto, Carmela
Suazo, Sonia
Taborga, Ana María
Terán, Marlene
Thames, Baddy
Trigo, Marcelo
Valda, María Elena

Valderrama, Hugo
Valdivia, Mercedes
Vallini, Nora
Vargas del Carpio, Oscar
Vargas, María Nelly
Vargas, Mary
Vargas, Sonia
Vásquez, Jaime
Vega, William
Velasco, Gustavo
Villafuerte, Armando
Virreira, Jaime
Viscarra, Raúl
Von Allwoerden, Max
Von Allwoerden, Rosa
Von Bredow, Luis
Yépez, Carlos
Yépez, Ruth
Zerrer, Hildegard
Zuazo, María Victoria

Apoyo técnico

Arena, Julián
Baldivieso, David
Belmonte, René

Obras estrenadas

1953 Nuestra Natacha (A. Casona)
 El pedido de mano (A. Chejov)

Blanco González, Manuel
Cervantes, Carlos
Cervantes, Jorge
Flores, Edgar
Gisbert, Teresa
Iturri, Jaime
Jáuregui, Augusto
Jordán, Henry
Landívar, José
Leonardini, Oswaldo
Medinaceli, Sergio
Mesa, José de
Monje, Manuel
Neumann, Juan
Ossio, René
Peñaranda, Celso
Perales, Eduardo
Peralta, Claudio
Puma, René
Reyes, Carmen
Rossi, Carlos
Rodó, Graciela
Rollano, Alejandro
Trigoso, Ricardo
Urdininea, Stael de
Valderrama, Hugo
Von Bredow, Luis

- 1954 El paso de las aceitunas (L. de Rueda)
Espectros (H. Ibsen)
Prohibido suicidarse en primavera (A. Casona)
Farsa y Justicia del señor Corregidor (A. Casona)
- 1955 Así le mintió El al esposo de Ella (B. Shaw)
En la Zona (E. O'Neill)
El largo viaje de regreso (E. O'Neill)
Intriga y Amor (F. Schiller)
La zapatera prodigiosa (F. García Lorca)
Muertos sin sepultura (J. P. Sartre)
- 1957 Sangre Verde (S. Giovaninetti)
Un día de octubre (G. Kayser)
Hora Cero (P. Arellano)
Martes, jueves y sábado (A. Díaz)
La zorra y las uvas (G. Figheiredo)
- 1958 Esperando a Godot (S. Beckett)
Panorama desde el puente (A. Miller)
Té y simpatía (R. Anderson)
- 1959 Historias para ser contadas (O. Dragún)
Historia de un flemón, una mujer y dos personajes
Historia de Panchito y la peste bubónica en
Africa del Sur
Historia del hombre que se convirtió en perro
Sísifo y la muerte (R. Merle)
- 1960 Movimiento judicial (G. D'Hervilliez)
El imbécil (L. Pirandello)
Los geniales Sonderling (R. Merle)
Los árboles mueren de pie (A. Casona)

- 1961 Camino oscuro (K. Palmer)
 La licenciada no está (F. Mustellonte)
 Los justos (A. Camus)
- 1962 Nuestra Señora (C. Arniches)
 El malentendido (A. Camus)
 La versión de Browning (T. Rattigan)
- 1963 Fiebre del heno (N. Coward)
 Ha llegado un inspector (J.B. Priestley)
- 1964 Jettatore (G. de Laferrere)
- 1965 ¿Conoce usted la Vía Láctea? (K. Wittlinger)
 Entre dos trenes (I. Aguirre)
 Las sardinas por la supresión de Amanda
 (I. Aguirre)
- 1966 Deja que los perros ladren (S. Vodanovic)
 Vivamos un sueño (S. Guitry)
- 1967 La peste negra (S. Suárez)
- 1968 Telarañas (C. Muñiz)
 El rey se muere (E. Ionesco)
 El periodista (F. Lamberg)
 El maniquí (H. Taborga)
 Las manos vacías (J. Reyes)
 El reo (G. Chacón)
 Hasta llegar a entenderse (T. Williams)
 Pluft, el fantasma (M. C. Machado)

- 1969 Larga despedida (T. Williams)
 Estimado Prócer (H. Constantini)
 Escena para cuatro personajes (E. Ionesco)
 Siete salidas al infinito (M. Howard)
 Una noche de primavera sin sueño (E. Jardiel
 Poncela)

Este libro se terminó de
imprimir el día 14 de julio de 1999
en Impresiones "**SEFEGRAF**"
Francisco Pizarro N° 1580
La Paz - Bolivia,



El Teatro de la UMSA fue experimental en el pleno sentido de la palabra. Adoptó, desde su fundación, la idea activa y constructivista de la experiencia. Presuponía una reflexión subjetiva para que la práctica de la experiencia hiciera posible la recreación de modo natural: pasar por la experiencia de ser el personaje, no sólo el actor.

Nada más alejado del buen teatro que la improvisación de la "Commedia dell' arte" del siglo XVI y nada más próximo que una síntesis de los postulados del Teatro Libre de Antonin y el Teatro Histórico alemán de Meiningen con que trabajó Constantin Stanislavsky. Este gran innovador ruso influyó poderosamente en los directores y actores del TEU, especialmente con el principio de identificación, que puede sintetizarse de este modo: antes que interpretar a Hamlet es preciso identificarse con él.

El TEU hizo suyo el rechazo a la preeminencia de la forma, la declamación y el oropel. Todo esto se resume en un rotundo ¡no! a la teatralidad.